

Packard Supremo

Con el anuncio de los nuevos PACKARD Seis y Ocho, otro punto de la superioridad del PACKARD ha quedado establecido sin discusión:

Puede usted contar con que el actual PACKARD Ocho le demostrará sobre cualquier camino y a cualquiera velocidad, que supera toda prueba que anteriormente haya usted obtenido de cualquier carro corriente.

Es el carro más extraordinario que Packard ha construído--y Packard ha dominado el campo de la calidad por veinte y siete años.

Turismo, 7 pasajeros, Bs. 25 000

J. M. SARMIENTO & Co.
Mercaderes a Municipal, 56
Caracas

Ac. de la R.



PAISAJE DE SANTANDER

(Acuarela del ilustre estadista español don Antonio Maura, fallecido recientemente en Madrid)

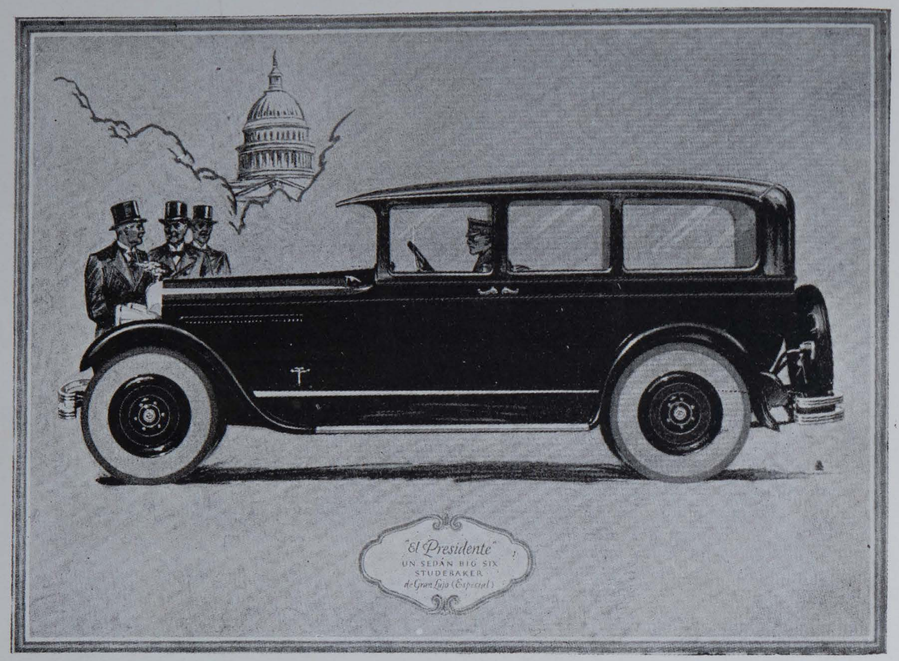
LIT. Y TIP. VARGAS CARACAS

27 DE NOVIEMBRE DE 1926

Elite

AÑO II—NO. 63

YA ESTA AQUI



LA SUPER-CREACION DE LA

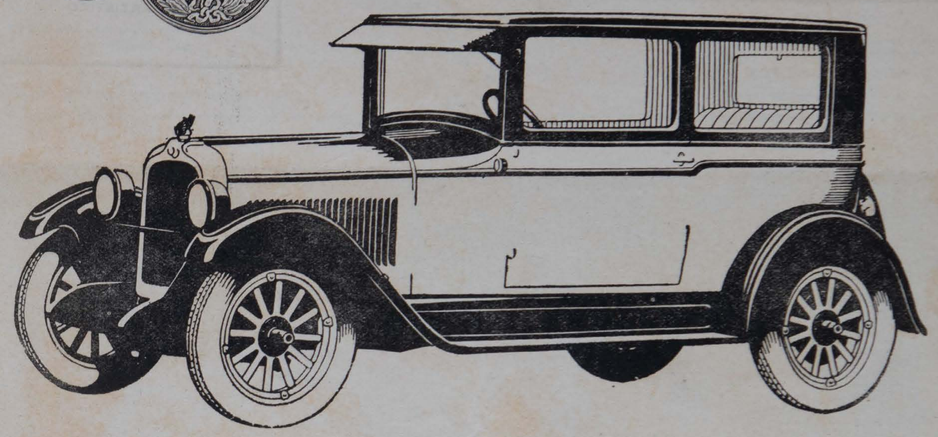
STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

ESTE INCOMPARABLE AUTOMOVIL, ASI COMO TAMBIEN LOS DEMAS MODELOS DE ESTA AFAMADA MARCA, PUEDEN VERSE EN LA ESTACION DE SERVICIO DEL CONCESIONARIO

HENRIQUE SANABRIA BOULTON

GORDA A PEDRERA NO. 39. -- TELEF. 792
HAY EXISTENCIA PARA ENTREGA INMEDIATA

PONTIAC
GENERAL MOTORS



Una Combinación Distinguida de Belleza y Practicidad

El PONTIAC combina muchas características desusadas en carros de precio tan moderado. Hé aquí algunas de las razones por las cuales el PONTIAC ofrece un valor tan excepcional:
Motor de seis cilindros que desarrolla velocidad mediana y que no tiene vibraciones.
Carrocería Fisher de diseño individual.
Duraderos colores Duco.
Grandes y cómodos resortes.
Rápido y positivo frenaje.
Ventanas de mucha ventilación, y accesorios atractivos.

VENGA A VERLO USTED MISMO

Gustavo J. Paúl & Co.

Caracas - Maracaibo - Valencia - La Guaira - San Cristóbal

LA JOYA DE PIEDRAS PRECIOSAS

ES EL PRESENTE DE MAYOR SIGNIFICACION Y LA MAS ALTA EXPRESION DEL REFINAMIENTO ARTISTICO . . . . .



DE "ESPECIALISIMO" PUEDE MUY BIEN CALIFICARSE EL HERMOSO SURTIDO DE JOYAS FINAS RECIBIDO ULTIMAMENTE. QUE TENEMOS EL GUSTO DE PONER A LA DISPOSICION DE NUESTRA CONSECUENTE Y DISTINGUIDA CLIENTELA.

"LA DIADEMA"

LA JOYERIA MAS IMPORTANTE DE LA CAPITAL

GATHMANN HERMANOS

El Elite

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECTORES:
GUSTAVO AGUERREVERE
Y
JUAN DE GURUCEAGA

OFICINA:
PRINCIPAL A SANTA CAPILLA NO. 6
TELEFONO 209

AÑO II — NO. 63
CARACAS: 27 DE NOVIEMBRE DE 1926

EDITORES PROPIETARIOS:
AGUERREVERE, GURUCEAGA & CA.

CONDICIONES:
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES, PUBLIQUENSE O NO.
SE SIRVEN SUSCRICIONES.
VALOR DEL EJEMPLAR B 1. — EXTERIOR $ 15. ANUALES
PAGO ANTICIPADO

AGENTES EXCLUSIVOS PARA TODA PUBLICIDAD FRANCESA O DE ORIGEN FRANCES:
"SOCIETE MUTUELLE DE PUBLICITE"
14 — RUE ROUGEMONT — PARIS

Contra los excesos del hermano aviso

AUNQUE nuestro insigne Padre San Francisco no tuvo dares ni tomares con el flamante *Aviso*, bien debiera ser éste incorporado en la moderna fraternidad franciscana, porque no puede negarse que, en el campo del comercio y de la industria, es elemento vital tan precioso como la hermana Agua y el hermano Sol. Hasta aquí no hay novedad.

Pero es el caso que, por lo mismo que el hermano *Aviso* no gozó de la sabia tutela del seráfico santo, hubo de criarse a toda leche, envanecido con sus triunfos, sin disciplina alguna ni sujeción a reglas de respeto y sociabilidad, viniendo a erigirse en un imperialista de lomo y tomo, con perjuicio de otras hermanas más apacibles, muy dignas de todo honor y miramientos, como son la Ciencia, la Estética, la Literatura y, lo que es más, la Religión misma.

Se excede contra la Ciencia, recomendando como productos de ésta, preparados meramente industriales, o sea cubriendo con el manto resplandeciente de Minerva, especies y artefactos inventados por Mercurio con fines puramente lucrativos.

Se excede contra la Estética, haciendo que pierdan el mérito de la rareza las creaciones más bellas de los grandes artistas, sobre todo en pintura, desde luego que se adueña de los lienzos y cuadros más célebres, para sacar millones de copias, afeándolos con el dibujo servil del preparado o la manufactura, puesto siempre en lo más noble y visible de la obra artística. La naturaleza ideal y aristocrática de la belleza, generadora del Arte, no admite tan crudos realismos.

Se excede contra la Literatura de mil maneras. "La parte literaria de los periódicos —hemos dicho en otra parte— sin excluir la crónica, semeja ya una colcha de retazos. Hay que leer a saltos y brincos, de aquí para allá, porque los avisos obstruyen las columnas de selecta lectura, sin orden ni método, a la guapa, como fardos atravesados de propósito en la mitad de la vía pública."

Se excede también contra la Religión, profanando las imágenes de los santos y los símbolos sagrados de la Divinidad, en los cuales pone, sea en la cabeza o al pié de cada estampa, a manera de jaculatoria, la bombástica recomendación del artículo industrial.

Refiérese —y no lo ponemos en duda— que cierto agente anunciador de una empresa millonaria, quitóse de ruidos y ofreció a un párroco crecida suma de dinero si le permitían fijar un cartelón de aviso en la casulla con que decía la misa al pueblo en los días festivos. ¡Es el colmo!

Ya el Congreso Panamericano de Periodistas de 1926, reunidos en Washington, ha iniciado el proceso de las limitaciones contra tales excesos, en lo que atañe a exageneración, engaño e inmoralidad de los anuncios. Principio quieren las cosas.

Tome nota, pues, el hermano *Aviso*, para que recoja velas y limite su acción al campo que racionalmente le corresponde en los negocios humanos, como fiel mensajero del Comercio y de la Industria, y eficaz garanía del buen éxito.

Tulio FEBRES CORDERO.

Mérida, octubre de 1926. (De *Patria*.)

LOS MEDIOCRES

SOIS fuertes? ¿Sois brillantes? ¿Sois buenos? Como sobresalga vuestra cabeza más allá del cartabón de Pilato, guardaos. Mientras estéis dormidos, descuidados, o enfermos, irán los bichos a roeros los zancajos, o a saltar sobre vuestras cabezas. Son pleteiformes, como los elementos de los teósofos, ya pesados, ya escurridizos, ya gelatinosos. Sus faces varían desde el aspecto hasta el perfil del ratón; pero la altura de sus almas es la misma: ni muy baja ni muy alta; su ley es la mediana; su odio a lo superior, a lo que los domina, es instintivo: guardaos! Ellos son los que envenenarán vuestro perro, os robarán vuestro gato, echarán el sapo zolesco a vuestro puchero. Sois sus enemigos naturales; les hacéis el cruel daño de ser más fuertes, más brillantes, más buenos que ellos. Si siquiera fueran imbéciles! Pero no ellos tienen la suficiente cantidad de talento para conocer que se les supera, y entonces, no teniendo la divina virtud de admirar, procuran hacer daño; y ya que no les es posible morder, roen; son la rata y el raté.

Rubén DARIO.



Llame por los teléfonos números 275 y 698

Ocurra a la Avenida Sur número 8 **(Gradillas a Sociedad)**

Son mercancías acabadas de llegar de Europa y Estados Unidos, éstas que ofrece hoy la

COMPAGNIE FRANÇAISE

El surtido más chic en trajes y sombreros para damas y niños. Tusor de seda listado y de un color y telas inglesas de hilo en 120 cm. de ancho, especial para vestidos. Guantes de colores de última moda con elegantes calados y bordados. Corsets y fajas de goma. Flores y hojas artificiales, muy bellas. Maletas de fibras. Botones de nácar y fantasía. Camisas americanas y cuellos para caballeros. Bolsas de caucho para llevar trajes al baño. Cera para piso. Alfombras. Artísticas cajas de chocolates y chocolates Fondants riquísimos, propios para regalos.

Clementina Joud & Ca.

Caracas - Venezuela

M A R I A
:: D E ::
N I E V E S
S U C R E



Bellísima y procera dama bolivarense, digna sobrina del glorioso Don Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho.

Responso a tu Cabellera Rubia

Tu cabellera rubia era cual viva llama,
aureolaba tu frente con resplandor de hoguera
y has convenido, loca!, que su sedosa trama
cayera mutilada por la voraz tijera...

Cuando la recogías en tu cabeza altiva,
con gracia aprisionada por la oscura peineta,
eras como la misma, la imagen rediviva,
de la orgullosa y trágica reina María Antonieta.

Con tu peinado exótico y tu sonrisa ambigua
evocabas la magia de una galante edad:
parecías arrancada de una acuarela antigua:
una joven marquesa de Wateau o Fragonard.

Cuantas veces la frente sepulté en tus cabellos,
cerrábanse mis ojos ante su resplandor!
Ellos eran tu alma, tú estabas toda en ellos,
eran la llama intensa que ardía en tu interior...

Así cuando mi rostro perdía en tu cabellera
y aspiraba tu extraño perfume de mujer,
se entraba en mi alma toda tu ardiente primavera
y tu alma toda fuego la aspiraba en tu sér!...

Avido hundía mis manos entre la fulgurante
madeja de oro hilado con ansias de ladrón,
y en cada rútil hebra ataba delirante
como amoroso ex-voto mi propio corazón.

Hoy sueño con tu larga cabellera de oro,
con tus cabellos rubios de rojizo fulgor,
el sedeño prodigio que condensó el tesoro
para mí de tu rara belleza y de tu amor.

Ahora cuando veo tu nuca alabastrina
y tu perfil de efebo y tu andrógina faz,
paréceme que aguarda por tí la guillotina
y miro tu cabeza rodando al cesto ya...

Sea a mi ilusión mortaja tu cabellera trunca...
Para ambos muertos este responso a media voz!
Visión de cromo antiguo que no veré más nunca,
cabellos que encerraban toda la luz del sol!...

R. DAVID LEON

Ciudad Bolivar, 1926

Cajas Registradoras "National"

Las Mejores del Mundo



Pascuas . . .

Año Nuevo . . .

--Ya se acercan!

Señor Comerciante:

Para la época de mayor movimiento en su negocio, usted necesita un sistema que le permita atender a su clientela con mayor prontitud, y que al mismo tiempo proteja sus intereses contra los riesgos de la inevitable aglomeración.

UNA CAJA REGISTRADORA "NATIONAL" LE PERMITIRA ATENDER RAPIDAMENTE A SU CLIENTELA, DANDOLE LA SEGURIDAD DE QUE NI UN SOLO CENTIMO HA DEJADO DE COBRARSE.

PARA CUALQUIER INDOLE DE NEGOCIO HAY UNA "NATIONAL" ADECUADA.

SOLICITENSE DEMOSTRACION E INFORMES COMODOS PLAZOS PARA EL PAGO

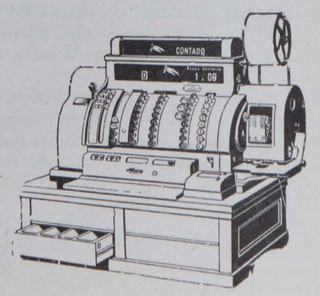
Vendedores Exclusivos:

Bazar Americano

Compañía Anónima

Torre a Madrices, 17 - Teléfono núm. 1745

CARACAS



¿Quién Sucederá a Valentino?

A LA FRANCA Y PURA (?) SENSATA

Bastante cómica me ha parecido la contestación que Ud. ha hecho para la encuesta de la simpática Revista ELITE; deja ver por medio de ella, la delicadeza que posee Ud. al expresarse, y las bellas cualidades que la adornan (¿?) incluyendo su larga cabellera, pero para dar su opinión a la encuesta ni para ser franca se necesitan semejantes detalles.

Yo voy a proceder también con bastante franqueza; empezaré por decirle que el modo de ridiculizar Ud. a Rodolfo Valentino no es digno sino de una persona de gran ignorancia y de un gusto bastante cursi y romanudo. Si no tiene Ud. bastante sentido común, no debe meterse a dar su voto, pues Ud. es la que se ha ridiculizado y no Valentino.

Quizás no ha leído las grandes revistas y periódicos extranjeros que llenan sus principales páginas hablando de las grandes cualidades varoniles del gran actor cinematográfico; quizás nó.

Un voto o diez en contra de Rodolfo Valentino para millones de millones a su favor, pasan completamente desapercibidos y pueden compararse como el caer de una gota de agua en las profundidades infinitas del océano.

También dice Ud. que son vejanconas o faltas de novio las que se ocupan de Valentino; ja! ja! ja! Quizás vos, la que admiráis al "joven" de Gustavo Serena, al "mocetón" de Alberto Capozzi, sois la que poseéis la edad triste de las solteronas y la que jamás habéis tenido un novio ni esperanzas; pobrecita! la compadezco (su manera de expresarse no hace imaginarse otra cosa) Oh! la modernista de los largos cabellos...

Soy gran admiradora de Valentino, y mi edad es tan sólo diez y ocho abriles; mi juventud me hace apreciar más el arte imperecedero de ese artista, la suprema elegancia y distinción para llevar un frac y la maestría para bailar un tango!

Ud., solterona empedernida, si le aburrían las películas de Valentino, no ha debido verlas, sino quedarse en casa haciendo cosas propias de su edad, y convénzase que el arte mudo ha perdido con la muerte de Rudolfo Valentino la estrella más reluciente de su cielo cinematográfico y ha quedado sumido en la más profunda oscuridad!

Vuestra expresión me ha hecho ser aún más admiradora del perfecto Valentino y me hace darme más cuenta de que *no tiene sucesor.*

Diana de Mayo.

P. D.—Esto cae también a todas las que ridiculizan a Valentino.—V.

Valentino, el poeta, el gran conocedor del corazón femenino, no tiene sucesor, porque él no ha muerto, vive, y vivirá siempre en el corazón de todas las mujeres.

Belly.

La impresión que me ha causado la muerte de Rodolfo Valentino ha sido inmensa; copiosas lágrimas han derramado mis ojos.

Repentinamente mi alma se ha vuelto indiferente por el arte mudo, pues habiéndose muerto mi artista predilecto, ningún otro me llamará la atención.

No me ocuparé en buscar un Valentino II, porque no lo he de encontrar jamás!

Hago estas líneas con el fin de que ellas expresen mi opinión sobre la pregunta que Uds. hacen en la encuesta de ¿Quién sucederá a Rodolfo Valentino? Ella tiene por objeto buscar otro sucesor a mi nunca e inolvidable Rudolph, ¿no es así?

Para mí Valentino será el único que encerrando todas las cualidades que se pueden buscar en un artista, sabía con esa mirada de amor penetrar en lo más íntimo del corazón. Valentino para mí será siempre mi eterno ídolo y ocupará siempre en la pantalla el trono glorioso del amor.

Conque es en vano le busquéis otro que lo iguale.

Vilma.

Lo que me ha hecho ser más admiradora de Rodolfo Valentino es su manera de bailar un tango; al verlo, me quedo en muda contemplación y me convenzo de que es el bailarín más maravilloso que posée el cinematógrafo moderno; razón tuvo el simpático Rex Ingram para personificarlo en el tipo de Julio en los "Cuatro Jinetes" del célebre Blasco Ibáñez.

Lucy.

Un acontecimiento conmovedor ha quitado mucha prestancia al mundo del cinema. Los simpáticos estudios de *Holligood* hállanse como envueltos en una tenue incertidumbre de desconcierto y aflicción.

Valentino el artista, el Unico, el que llevando una apostura y una belleza varoniles, sólo comparable a la de los Griegos de la antigüedad, ha caído por obra del destino en garras de la muerte...

Fué el Apolo y Príncipe de la Pantalla. Su mirada embriagaba, sus gestos atraían, no usó de amaneramientos ni de *poses* fingidas y en todas estas cualidades descansó su labor de artista.

Fué todo un Genio y los genios no tienen sucesores.

Quisiera que cayera sobre su tumba un ramo de flores avileñas y un puñado de lágrimas de

Flor Caída.

¡Qué gran artista pierde el mundo con la muerte de Rodolfo Valentino! Era su figura la primera y más destacada de la pantalla de este mundo actual. No creo que se le encuentre sucesor.

Esther.

Caracas, 6 de noviembre de 1926.

Señores Directores de la Revista ELITE.

Presentes.

Muy señores míos:

En contestación a su encuesta sobre la sede vacante del actor Valentino, a quien muchas de nosotras miran en la pantalla como al sér querido e ideal, todo ilusión y todo goce, con la agravante ahora de que no lo podemos ver de verdad verdad, yo creo que naturalmente le hallaremos un digno sucesor a medida que la vista se vaya aclarando al través del velo de las lágrimas que su muerte prematura e inesperada, puso en nuestros ojos.

Pero francamente, señores Directores, que ya que se trata de hacernos dar opiniones y saber lo que pensamos sobre un sér ya irreal, más me agradaría que Udes. nos preguntaran que a quién preferiríamos de tántos hombres simpáticos, adorables y no menos queridos y con más esperanzas de ser correspondidas que el actor muerto. Yo, sin que me lo pregunten y muy reservadamente para Udes., les digo que en esta Caracas tan querida y tan propicia al amor todo caricias y embelesos, existe un atildado escritor, eminente Arquitecto y soberano Poeta,—no se los nombro pues bien lo aprecian y admiran Udes.—a quien daría todos los votos posibles por proclamarlo único y palpable ídolo,—aunque él cuerdamente se mantiene imperturbable en su pedestal, sin hacer el menor caso de las ofrendas que sus adoradoras le ofrendamos a sus plantas.

En fin, señores Directores, que sin quererlo, les he pintado al insustituible en mis pensamientos y en mis soledades.

De Udes. muy sinceramente,

Esperanza Inmarcesible.

Caracas: 29 de octubre de 1926.

Señores Directores de ELITE.—Pte.

La grandísima admiración que tengo por Valentino es demasiado sincera para que pueda encontrarle un *sucesor;* a pesar de su muerte le seguiremos admirando eternamente, y no toleramos nunca que se le compare con ningún otro; él es y será siempre nuestro artista predilecto.

Su encuesta, señores Directores, es bastante atractiva, pues por medio de ella se podrá saber, quiénes son las verdaderas admiradoras de nuestro inolvidable Rodolfo y quiénes lo sustituyen tan pronto.

Nosotras no admiramos a ningún otro como admiramos a Rodolfo, apreciamos las dotes artísticas de muchos, pero nunca los comparamos con éste, pues lo consideramos superior a todos.

Ricardo Cortez pretende ocupar el trono victorioso de nuestro ídolo, también Ramón Novarro: simpáticos y buenos artistas son éstos, pero aseguramos que no tienen el alma soñadora... de Valentino, que no tienen esos perfectos ojos cuya mirada lánguida penetra en lo íntimo de nuestros corazones. ¿No es verdad esto? Por lo consiguiente toda comparación es inútil.

Jerilhza.



Marciano & Ca. Sucs.

VALENCIA

El más aristocrático sitio de reunión de la gente elegante de la Capital de Carabobo.

BOTILLERIA - CONFITERIA - PASTELERIA

Helados - Chocolate - Té - Café

TES DANZANTES CON SELECTA Y ESCOGIDA ORQUESTA

ATENCION - ASEO - CONFORT - SUNTUOSIDAD

Visítelo y se convencerá

NUESTRA PAGINA

NUESTRA PORTADA

Luce ELITE en su portada copia de una excelente acuarela del insigne político español, recién fallecido, don Antonio Maura, quien consagraba a las letras y a la pintura sus ocios de estadista probo y patriota. Su hijo, D. Antonio Maura y Gamazo, cedió gentilmente el original de dicha acuarela a la gran revista *Caras y Caretas* de Buenos Aires, de la cual la reproducimos como curioso regalo a nuestros lectores. Don Antonio Maura pintó en su larga, meritoria vida, muchas acuarelas, que sus herederos conservan con amorosa veneración.

DOÑA JOSEFINA B. DE RIVAS SOSA

Anteayer dejó de existir la muy honorable señora doña Josefina Berrizbeitia de Rivas Sosa, noble dama, muy respetable por las grandes virtudes que enaltecieron su vida. La señora de Rivas Sosa estaba vinculada a muchos y distinguidos hogares de Caracas y Valencia y Puerto Cabello y su fallecimiento constituye hondo duelo de la alta sociedad venezolana. Enviamos nuestra sincera condolencia a sus deudos y de modo especial a su viudo señor Miguel Rivas Sosa, a sus hijos señores Miguel Eduardo y Jorge Alfredo Rivas Berrizbeitia, y a nuestro querido amigo el señor doctor Jorge Rivas.

DON BERNARDO GUZMAN

Después de larga residencia en París han regresado a esta ciudad el señor don Bernardo Guzmán Blanco y su honorable esposa doña Lucía Olavarría de Guzmán Blanco. Nuestra atenta bienvenida.

DOÑA CRISTINA DE TRAVIESO

Saludamos atenta y afectuosamente a la distinguida señora doña Cristina Paúl de Travieso, quien regresó hoy de Europa.

GRUPO "VOLUNTAD"

En sesión celebrada el miércoles 24 en la casa de Andrés Eloy Blanco, previa convocatoria del Secretario Provisional Raúl Carrasquel y Valverde, el Grupo "Voluntad" eligió su primera Directiva en la forma siguiente: Presidente, Rodolfo Moleiro; Vicepresidente, Fernando Paz Castillo; Tesorero, Vicente Fuentes; Secretarios, Luisa del Valle Silva y Pedro Sotillo; Bibliotecario, Augusto Mijares. La Junta durará tres meses. En la misma sesión se incorporaron al Grupo "Voluntad" los señores Ramón Hurtado y Pedro Rivero Navarro, y se recibieron adhesiones de Agustín Aveledo Urbaneja, Enrique Bernardo Núñez, Manuel Guillermo Díaz, Angel Corao, Agustín Silva Díaz y Armando Zuloaga Blanco. Se fijó para el lunes por la tarde, en el sitio de costumbre, la próxima asamblea.

NOVEDAD HIPICA

Ha llegado a nuestro conocimiento que con la inauguración de la temporada próxima verá la luz pública una revista que, dedicada al mundo hípico, vendrá a convertirse en fiel intérprete del sentir de la afición. Llevará como nombre el significativo de *El Turf*.

Nada más halagüeño en nuestra capital que anunciar la aparición de un periódico de tal índole, pues a nadie se oculta todo el entusiasmo y derroche de afición que hay por el más aristocrático y elegante de los deportes.

El Turf, que nacerá al impulso y cariño de un fervoroso turfista, —Jaime de Kronstadt,—se consagrará preferentemente a suministrar una variada y amena lectura hípica, sin por ello descuidar las otras secciones deportivas.

Por *El Turf* desfilarán gentlemen, turfmen, snobs, dandys, caras bonitas, cabezas, retratos de aficionados, etc., etc. Y como nada ha de faltar, hasta los competidores trasmitirán sus impresiones, por medio de un experto sabueso que ha contratado la Dirección de *El Turf*.

MATRIMONIO DE UN ARTISTA

Han contraído matrimonio el celebrado dibujante y pintor señor Pablo W. Hernández, colaborador nuestro, y la virtuosa señorita María Dolores Rodríguez. Deseamos completa felicidad a los nuevos esposos.

VIAJE COMERCIAL

El lunes saldrán en recorrida comercial por los Estados Mérida, Trujillo, Táchira y Falcón, los señores don Pedro Vallenilla, socio de Gustavo J. Paúl y Ca., y Leo Taylor, Representante de la General Motor Company, poderosa manufacturera norteamericana de automóviles. Los despedimos cordialmente, deseándoles viaje muy propicio.

DE ESPAÑA

Damos atenta bienvenida al Rev. Fray Angel Cubeñas, Superior de los Padres Dominicos, quien regresó de España.

TESIS UNIVERSITARIAS

Hemos recibido los siguientes folletos contentivos de Tesis presentadas a la Ilustre Universidad Central:

—Trasmisión por Correas, del señor Rafael Torres-Márquez, para optar al Título de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas.

—Ruedas Hidráulicas, por el señor Esteban L. Acuña R., para optar al Título de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas.

—Combustibles sólidos Industriales, por el mismo Acuña R., para optar al Título de Bachiller en Filosofía.

ARMINIO

El señor doctor Arminio Borjas, hijo, y su esposa señora Carlota Hernández Woodberry de Borjas, han inscrito en el Registro Civil a su segundogénito con el nombre de Arminio.

JESUS CORAO

En días pasados sufrió un accidente en sus labores nuestro querido amigo señor Jesús Corao, Director Técnico de la Fábrica de Vidrio y Cristal. Formulamos afectuosos votos por su restablecimiento.

ESPONSALES

Han firmado esponsales el señor coronel Baltazar Díaz Peña y la apreciable señorita Josefina Polanco Hernández.

CONDOLENCIA

Significamos nuestra sincera condolencia al amigo don José Villaró por el lamentable fallecimiento de su anciano progenitor señor Francisco Villaró, caballero español muy honrado y laborioso.

PARA CUMANA

El poeta Juan Miguel Alarcón, colaborador muy estimado de ELITE, se embarca la próxima semana para Cumaná, su ciudad natal, a restablecerse de su reciente dolencia.

"BRISAS DEL TACHIRA"

En San Antonio ha comenzado a editarse un buen periódico de intereses generales, *Brisas del Táchira*, que dirige y administra el señor José del C. Carreño, y redactado por los señores E. Moreno R. y Felipe Jaimes B. Deseamos larga y triunfante duración al nuevo colega.

LA LLEGADA DE JULITO Y EL LIBRO DE CHAVALO

Hoy llegará el famoso torero venezolano Julito Mendoza, después de actuar victoriosamente en los más importantes cosos hispanos, alternando con los primates de la novillería, y alcanzar muchos galardones. Julito Mendoza es un artista verdadero, valiente y dominador. Los buenos aficionados caraqueños confiaban en su triunfo en España. Regresa a su Caracas en medio de la alegría y el cariño de sus compatriotas, y para recibirlo solemnemente el popular revistero "Chavalo" ha publicado un ameno y documentado libro sobre la vida y hazañas del diestro sanjuanero. Guillermo Austria (Chavalo) tiene pupila y ha sabido aprovechar el instante propicio para lanzar su interesante libro taurino, al cual seguirán otros de igual enjundia y saber.

Un simple paseo en un LINCOLN Turismo le revelará el maravilloso conjunto de las más perfectas condiciones mecánicas y del mayor confort conocidos hasta el día en materia de automóviles.



LINCOLN

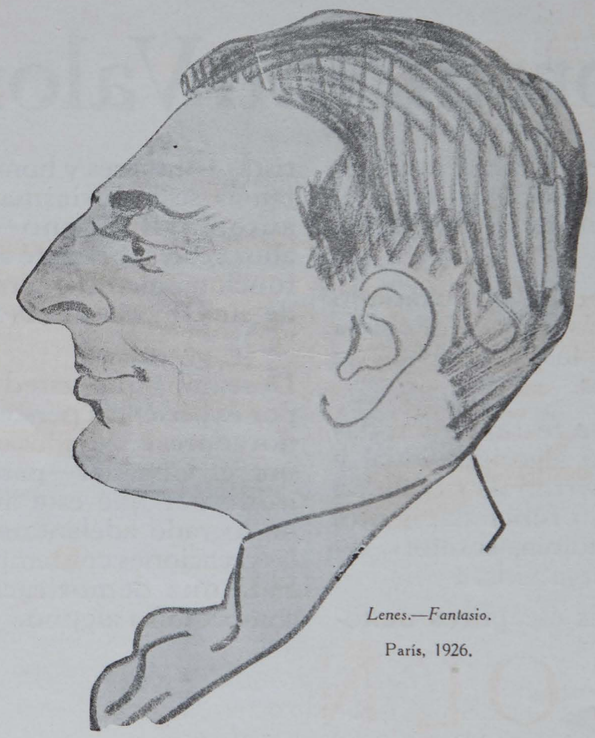
Agentes Exclusivos:

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

COMPAÑIA ANONIMA CAPITAL Bs. 1.500.000

CARACAS - MARACAIBO - VALENCIA - BARQUISIMETO - PTO CABELLO - CD. BOLIVAR - LA GUAIRA

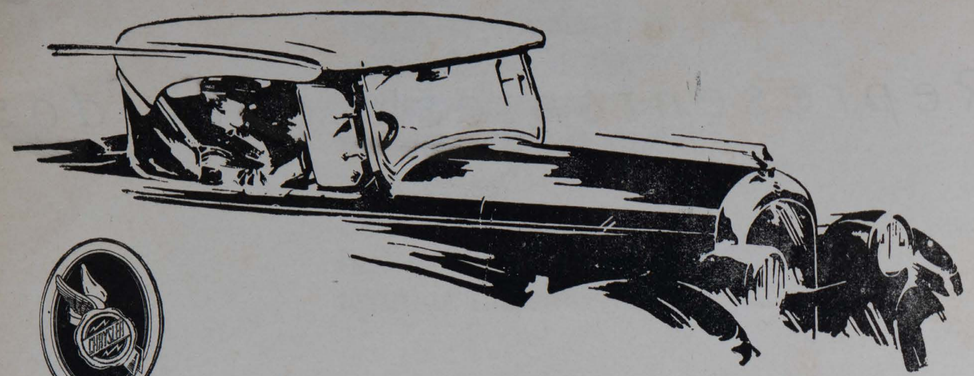
Representantes Conocidos



Lenes.—Fantasio.

París, 1926.

El "as" del Champagne



Supremo En Valores

Hoy más que nunca en su historia coronada por el triunfo, el Chrysler es el coche de preferencia.

Dondequiera es proclamado como el más alto valor en la categoría de los automóviles de seis cilindros.

Su arribo se festeja en todas partes como algo individual y único, por virtud de su calidad intrínseca, su funcionamiento, gracia, economía, comfort, seguridad y larga vida.

Aun los más escépticos motoristas—mujeres y hombres que jamás se entusiasmaban con automóvil alguno—hablan ahora con sobrada fé acerca del funcionamiento y la resistencia de su Chrysler Seis (Modelo "G").

Deseamos que usted conozca por experiencia personal los renovadores resultados obtenidos por el Chrysler—para *demostrarle* por qué este automóvil ha logrado adelantarse tanto a las creaciones contemporáneas. Pida una demostración—sin compromiso alguno.

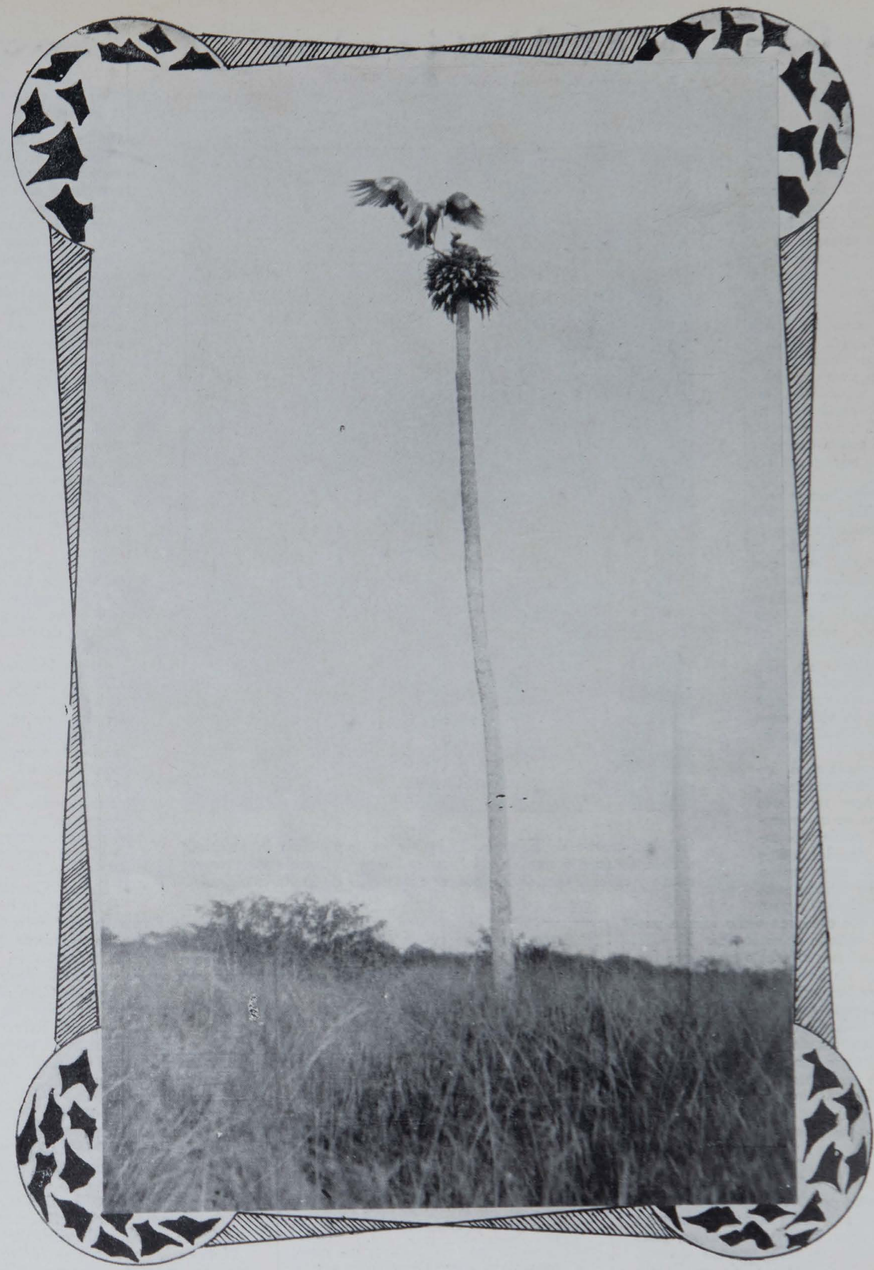
Distribuidores en Venezuela:

JUAN S. MENDOZA & CA.

Camejo a Colón No. 8.—Teléfono 4740.

CARACAS

CHRYSLER



LAS GARZONAS DE LOS LLANOS :: ESCENA ENTERNECEDORA

El señor Dr. Francisco de Paula García Betancourt, ingeniero de primerísima categoría, caballero ingenioso, amigo de oro, extraordinario amateur fotográfico, cazador empedernido, etc., etc., tiene entre sus innumerables méritos el de ser suscritor-colaborador-fundador de ELITE, lo que equivale a ser dueño de indiscutible buen gusto. García Betancourt, en sociedad con el señor Polanco, posee en los Llanos del Guárico un famoso hato llamado "El Dividive", que visita con previsora frecuencia, pues así reúne el sport y el negocio. De su última estada en "El Dividive" nos ha traído García Betancourt esta rara e interesante fotografía, tomada a la orilla de los caños: en la cima de una palma llanera ha formado su nido la solícita hembra del intrépido Garzón Soldado; la amorosa madre no olvida sus sacros deberes y concurre puntual a satisfacer el apetito de su pichonzuelo. El lente ha atrapado el instante máximo: ábrese ávido el pico del pichón para recibir el alimento maternal. Las *garzonas* no confían a ninguna extraña, madre de alquiler, la alimentación de su prole, como es uso, abuso y censurable costumbre en las *garzonas* de la ciudad...

Los Diez Mandamientos del "Sport"

A Carlos Márquez.

El creador de estos mandamientos es Hugh S. Fullerton, editor deportivo del *Evening Mail* de Nueva York, y nadie mejor que él podía haberlos hecho, pues pocas personas en el mundo han estado más en contacto con los sucesos deportivos mundiales y sus protagonistas.

Hacía tiempo los había recortado de una revista, y los guardaba como un pequeño tesoro, pues como bien dice el autor de ellos, sus principios se pueden aplicar a los negocios, a la amistad, en la lucha contra cualquier circunstancia adversa, es decir, en todo.

Los deportes forman parte principalísima en la vida de la generación que hoy se levanta en Venezuela, y quiera Dios que cada uno de esos muchachos que hoy los practican, sean mañana buenos "sports", tal como entienden esta palabra los sajones. Un buen "sport" es un caballero, un buen amigo y un luchador, de tal manera que sea cual fuera su misión en la vida, usted debe conocer el decálogo del buen "Sport".

Algunos comentarios sobre estos "mandamientos", quizás los hagan recordarse mejor, ya que en su traducción pierden mucho del sabor que les da el lenguaje usado por su autor, razón por la cual he dejado también el original inglés para que aquellos que conozcan dicho idioma puedan gozarlos en todo su esplendor.

Todos recordamos el selecto grupo que formaba la "liga" de Los Samanes (q. e. p. d.), y si el lector fué asiduo concurrente a sus juegos, encontrará que la mayoría de los miembros de dicha liga nunca practicaron los primeros cuatro mandamientos, aunque creo no hayan muchos deportistas en Venezuela que no hayan quebrantado el primero de manera escandalosa. Cuántos juegos se han levantado por cualquier vano pretexto a exigencias de los perdedores ante la seguridad de la derrota?

Recordáis a Juan Antonio Pérez cuando estaba malo en la caja del "pitcher"? Esa semana no había practicado, se había trasnochado la víspera y miles otras excusas para refugiarse en ellas. No ha sido, ni es, Juan Antonio el único en refugiarse en excusas. Creo que en el Country Club es Canelo Ruiz el único que no falta a este segundo mandamiento. He visto individuos jugar por segunda vez en su vida un partido de golfo y pretender excusarse por haber hecho cerca de un millón de golpes!

Para qué comentar la actitud de Los Samanes, y muchos otros clubs, al prescindir del tercer y cuarto mandamientos? Los días de triunfo, paseos en automóvil descubierto con banderas al aire y gritos de placer; los días de derrota, pleitos, tentativas de acabar con el club y desanimación tal, que la falta de práctica hacía también perder el próximo encuentro. Hay que celebrar los triunfos, pero de manera noble para que las pérdidas sean también triunfos. Hay derrotas que valen tanto como un triunfo. Ayer nada menos vimos la segunda derrota del equipo colombiano que nos visitó, y el bello ejemplo que nos dieron esos muchachos. A pesar de estar convencidos de la superioridad de la sección Caracas, lucharon con más bríos que en el primer encuentro y perdieron ganando al demostrarnos su espíritu deportivo.

El quinto y sexto mandamientos son los más difíciles de cumplir y los que más a las claras ponen el carácter de quienes los quebrantan.

El séptimo es casi imposible de traducir y más aún de explicar. Si úno tiene la seguridad de ser superior al oponente, para qué discutirle? No le vamos a ganar de todas maneras? Y si el caso es el contrario, perdamos como buenos "sports", demostrando que practicamos el noveno mandamiento, que es el que pone más al manifiesto un buen "Sport".

Rafael Carabaño y Armando Best en su último encuentro de Boxeo en el Nuevo Circo, quebrantaron el octavo mandamiento, pues ambos se creyeron demasiado fuertes. Si hacéis memoria recordaréis que Best intencionalmente se expuso a los golpes de Carabaño, creyéndolos menos recios y quedando tan aporreado que si en el próximo round Rafael no comete un "foul", al convencerse de que su oponente era mucho más fuerte de lo que había creído, quizás Best hubiera perdido.

El noveno y el décimo son los que hacen un caballero del verdadero deportista. El doctor Machado, nuestro campeón de tennis, los practica con religiosidad y por eso ha llegado a la altura deportiva en que se encuentra. Nunca le he oído comentar sus juegos y aun cuando está perdiendo está tratando de demostrar que confía en su técnica, pues honra y quiere el juego que practica.

Si todos los que en algo nos ocupamos de deportes en Venezuela practicáramos estos mandamientos, hoy no nos lamentaríamos de la falta de verdaderas organizaciones deportivas, que no sólo traerían inagotable fuente de distracción, sino también una notable contribución al desarrollo físico y moral de nuestro pueblo.

Edgar J. ANZOLA.

Noviembre, 1926.—(*Para* ELITE).



El lápiz certero de Eduardo Schlageter ha sorprendido la obesidad risueña de nuestro querido colaborador Edgar J. Anzola mientras se solaza y *cabecea* oyendo las músicas a domicilio de la Radiotelefonía.

EL CODIGO DE UN BUEN "SPORT"

1—Thou shalt not quit.
Nunca abandonarás el partido.
2—Thou shalt not alibi.
No te refugiarás en excusas.
3—Thou shalt not gloat over winning.
No te alabarás por haber ganado.
4—Thou shalt not be a rotten loser.
No serás un mal perdedor.
5—Thou shalt not take unfair advantage.
No aprovecharás ventajas ilegales.
6—Thou shalt not ask odds thou art unwilling to give.
No pedirás ventajas que no estés dispuesto a dar.
7—Thou shalt always be ready to give thine opponent the sade.
Siempre estarás dispuesto a dar a tu oponente la razón.
8—Thou shalt not UNDER estimate an opponent, not OVER estimate thyself.
No creas a tu contrario débil, ni tú te creas demasiado fuerte.
9—Remember that the game is the thing, and that he who thinketh otherwise is a mucker and no true sportman.
Recuerda que el juego es lo que importa y que el que piensa lo contrario es un tonto y no tiene nada de "sportman".
10—Honor the game thou playest, for he who playeth the game straight and hard wins even when he loses.
Honra el juego que practicas, pues el que juega un juego limpio y con ahinco, gana aunque pierda.

Laureles de "Elite"



Iraida Regina Blanco

Iraida: Estoy pensando en el navío
que trajo por los mares a tu abuelo y al mío.

Dos hermanos; el mismo
cuento: bolsa sin blanca, papeles de bautismo,
la locura de un siglo metida en un sombrero,
tres partes de demonio y una de rezandero.
Fueron del primogénito señorío y solar,
pero los segundones tienen Flandes y el mar,
y ambos fueron a Flandes y volvieron acaso
ni un doblón en la bolsa, pero vino en el vaso.
Después, riñas y amores en Sevilla y Toledo,
por aquellas callejas donde se pierde el miedo.
Y al fin izó las velas en Cádiz el navío
que trajo por los mares a tu abuelo y al mío.

Vinieron de la guerra hacia la guerra,
que era un cambiar de luchas aquel cambiar de tierra.
Llegaron a una playa, no llegaron a un puerto,
pero sobraba tierra para sembrar el huerto
y al campo bueno echaron la semilla
—limones de Granada, claveles de Sevilla...—

Cómo alzaban, Iraida, hasta los cielos,
la voz del Sembrador, nuestros abuelos!
El tuyo trajo para la aspereza
del surco gris la Flor de la Belleza,
y el Arbol fué, y surgió de los despojos
del aventado fruto la floresta
y en lo más alto de la copa enhiesta
seleccionó el ocaso la aurora de tus ojos.

Iraida Regina Blanco, gentilísimo blasón del Avila, alta flor de juventud y simpatía, de claro abolengo nobiliario y heroico, a quien el gran poeta laureado Andrés Eloy Blanco consagra el admirable canto de admiración que ELITE *se honra en reproducir como fervoroso homenaje a la adorable aristocracia de doña Iraida Regina.*
(Foto ELITE de O' Brien y Pietri)

El mío se perdió por los caminos
hacia el Oriente, Iraida, que es la vida!
y allá siguió retando los molinos,
detrás de los carneros de la cuarta salida.
Pero ocurrió que un día le cayó entre las manos
un pájaro vencido por cien vuelos lejanos
y la mano callosa de manejar la espada
floreció de algodones para el ave cansada.
Y el viejo capitán, desde ese día,
fué tras las aves a aumentar su cría,
que es santo oficio cultivar el vuelo,
porque ir haciendo alas es ir ganando el cielo.

Ya te he contado cómo los hermanos errantes
cultivaron sus tierras en dos huertos distantes.
Los dos vinieron en la misma nave:
el tuyo sembró un árbol y el mío salvó un ave.

Y ahora vengo yo, tal vez dolido
del huracán que me malogra el nido
y al llegar a la copa que el aire despereza,
donde Tú eres la Flor de la Belleza,
siento una calma familiar en ella,
se me abre un nido en su follaje blando
y al calor generoso de tus ojos de estrella
canto una vez, para seguir volando...

Andrés Eloy BLANCO.

1925.

















FILMLANDIA

Douglas Fairbanks es llamado con sobra de razón, por su arrogancia e intrepidez, el *Mosquetero de Los Angeles*. Pertenece a la poderosa y triunfante compactación de Artistas Unidos y tiene grandioso cartel. En las últimas semanas ha monopolizado los cines de Caracas con sus estupendas producciones "Don Q.", "La Marca del Zorro" y "El Ladrón de Bagdad". Nos atrevemos a vaticinar que "Los Tres Mosqueteros", de Dumás, por Douglas, anunciados en el Ayacucho, serán su mayor éxito peliculero. Esta página copia diversas emocionantes escenas de "El Ladrón de Bagdad", por Fairbanks, cuya pormenorizada y pintoresca biografía pueden leer nuestras lectoras en otra parte de esta Revista, traducida especialmente del francés por nuestro colaborador Elías Bernard. La próxima página de Filmlandia la dedicaremos a la malograda vampiresa Bárbara La Mar.

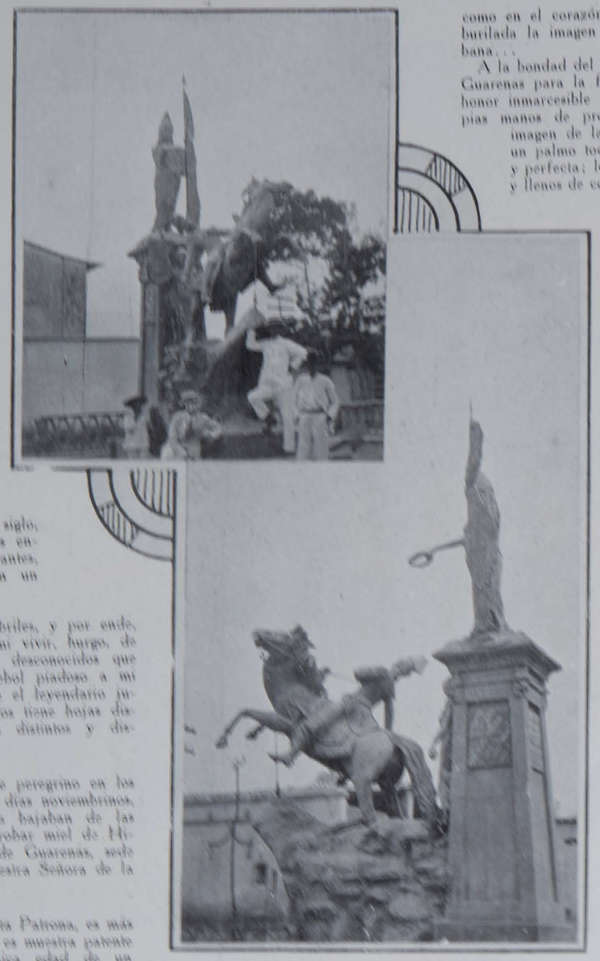


GRACIELA BASALO

BLASONES DEL AVILA

(*Foto* Elite *de O'Brien y Pietri*)

Por Tierras de la Copacabana



Muchos viandantes han tildado de absurdo el que no todos los pueblos de un mismo país vivan iguales costumbres, modismos y creencias, que hacen de un territorio que debiera ser indiviso un mosaico fraccionado y surcido. Y los tales pensadores turistas se empeñan en olvidar que esa misma diferencia (y aun en mayor escala cuando de países diversos se trata) es el mayor incentivo espiritual de que gosa el beduino en resarcimiento a las incomodidades inherentes de los viajes. Y en realidad: cuando la humanidad llegue al tópico de su cosmopolitización, fruto directo y sazonado de las rapideces de traslado del siglo, habrá dado al traste con los encantos de las vidas trashumantes, fundidas y amalgamadas en un solo ente.

Rajada la film de mis abriles, y por ende, apalecido el entusiasmo de mi vivir, hurgo, de cuando en cuando, paisajes desconocidos que pongan un brochazo de arrebol piadoso a mi monótono cielo. Al par que el leyendario judío, el calendario de mis años tiene hojas dispersas, caídas en territorios distintos y distantes.

Ese, mi discernir, hízome peregrino en los Valles del Caucagua por los días noviembrinos, en que hormigueros humanos bajaban de las montañas, en largas filas, a robar miel de Himeto en el sagrado templo de Guarenas, sede sacrosanta y trisecular de Nuestra Señora de la Copacabana...!

Para los guareneros, su Santa Patrona, es más que un símbolo cristiano; ella es muestra patente y tangible de la matusalénica edad de un pueblo conservador fundado por el mil seiscientos y tantos... y que a través de tres centurias completas, los nietos de los nietos de sus Fundadores Castellanos y Católicos, hincan la misma rodilla con que doce generaciones han rendido pleitesía a una sola y única patrona milagrera, que jamás podrá ser derrotada por ninguna otra, pues no tendría hornacina en los carcomidos muros de su templo-hogar, bien defendido en 300 años!

La Fe es ave monteraz que emigra de los pueblos cosmopolitas y muy civilizados; aquella fe antañona que dominó los blancos hombros de linajudos caraqueños para sentir mejor el peso de un Nazareno de San Pablo, en las Semanas Mayores de nuestros abuelos, radicales y conservadores, ha encarnado en sus nietos opalescente y diluta y mutable como una Moda que impone el siglo; y esas imágenes veneradas ante cuyas redomas de cristal golpearon los rosarios de Señores, esclavos y manteníos, hoy por su desacato cristiano, son joyas antiguas de museos fatos, que las van matriculando Santos y más Santos, diarios. El idioma y la religión deberían tener unos solos y únicos valores, genuinos y puchas angulares de todas las generaciones; y el corazón de cada católico racial no debiera tatuar sino un solo símbolo, cicatriz imborrable de su fe, de la cuna al sepulcro: como en el corazón de cada guarenero se mira burilada la imagen única de su Santa Copacabana...

A la bondad del sacerdote Barraquet, Cura de Guarenas para la fecha de mi visita, débole el honor inmarcesible de haber tenido en mis propias manos de profano la veneranda, tallada imagen de la Copacabana. No mayor de un palmo toda ella. Su cara, almendrada y perfecta; los oros de su manto, brillantes y llenos de colorido; su macizo y minúsculo pedestal, áureo también, deja leer, claro, el lema: "Año 1626". Regia Patrona, de ininterrumpida potestad; acaso, la más antigua del Continente!

Engolfado ante el recuerdo de esos minutos sagrados en que tuve muy cerca la trisecular patrona caucagüense, he echado al olvido mi incongruente y apostólico razonar en estas mis crónicas ligeras, eslabón entre ratos espirituales míos y minutos de ocio y de hastío de las lectoras *elitenses*; lectoras de las cuales de antemano he de obtener el perdón, ya que ellas como yo, pertenecemos a rancias familias cristianas; pero cuyos cultos externos los ha ido mixtificando el momento histórico, dubitable, de la época en que nos tocara nacer.

Guarenas, escolástica y laboriosa, centro de ubérrimos valles coronados de un Avila esplendente, tiene la característica de todas las viejas poblaciones en donde la raíz hispana se impone jugosa y llena de savia, todavía. Sus viviendas chatas de aleros monteros; sus cancelas de recias maderas paramentadas en cuadrículas encofradas; sus torcos balaústres barrigones y torneados; sus pisos enlajados, típicos. Sus calles empinadas, abruptas y de empedrados menudos y apretados, como las *matorcas* de sus campos. Sus alrededores propicios a los cañamelares, hacen de este rico cultivo, felpas de esmeralda de todo su extenso valle, hasta la población hermana y rival, de Guatire. Anegadas cuadrículas de espigan los juncos, mientes arrozales nipones, y son la materia prima de su acreditada industria de monteras para receras y caballeraderas. Capital del Distrito Plaza del Estado Miranda, hace en sitio de panoramas famosos, la estatua ecuestre de uno de los máximos de Carabobo, el bravo Ambrosio Plaza, con cuyo nombre bautizóle la *yanitza nacional*. Grabado en aquerantes notas contemplase claro y preciso este grupo escultórico, de firma vernácula, cuyo equilibrio y factura pueden sentir descalabros ante un crítico de academias y al par verse aplaudidos como plausibles esfuerzos de un hijo del terruño.

Rafael SEIJAS COOK.

En Guarenas. Por los días de su Copacabana.

KINDERGARTEN



Alfredo Martínez Guinand, hijo del veterano sportman don Celestino Martínez M. y sobrino predilecto de nuestro caro colega don Leoncio Martínez (Leo), jineteando a "Caracas", el famoso caballo que acaba de ganar el Quintana Derby, en el Hipódromo de San Juan de Puerto Rico. Alfredito Martínez ha heredado de su padre y de su tío la entusiasta afición al hipismo.

Rafael Antonio González Trujillo, bonito muchacho, emparentado con los artistas fotográficos Augusto González Vidal y Juan Agustín Avilán. A Rafaelillo le gusta mucho la fotografía y sabe *posar* con paciencia, para que todo salga bien.

Luis y Rafael Mata Sifontes-Sordo, hermanitos rivales en gracejo, lozanía e infatigable apetito; muestran precoces aficiones al automovilismo arrollador y vertiginoso.

ALFREDO MARTINEZ GUINAND
RAFAEL ANTONIO GONZALEZ TRUJILLO
LUIS Y RAFAEL MATA SIFONTES-SORDO

(*Fotos* Elite *de M. A. Baldó, González Vidal y O'Brien y Picari*)

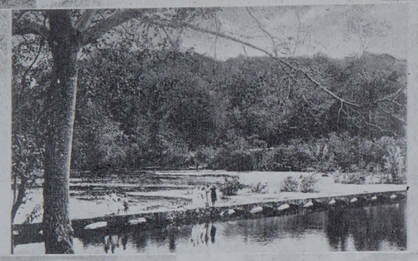
Venezuela y El Brasil

Don Bartolomé Level en Caracas

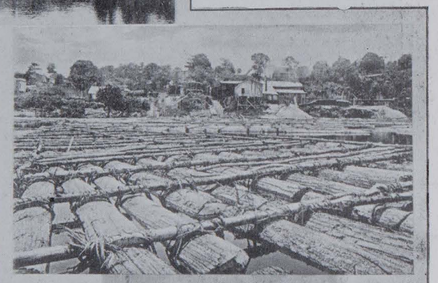


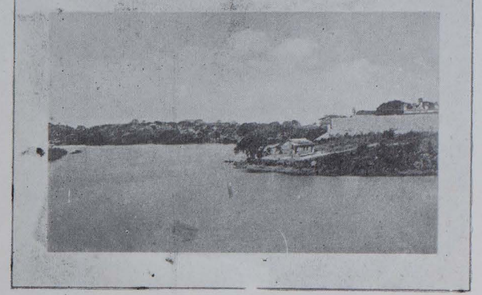


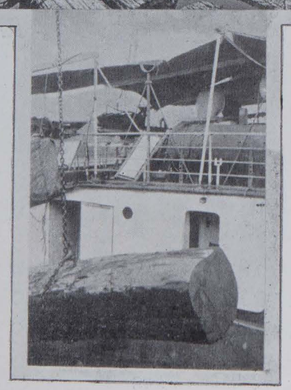




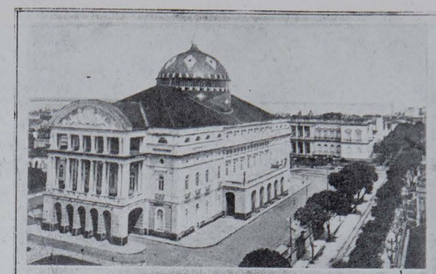


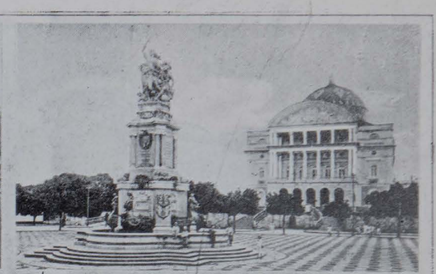


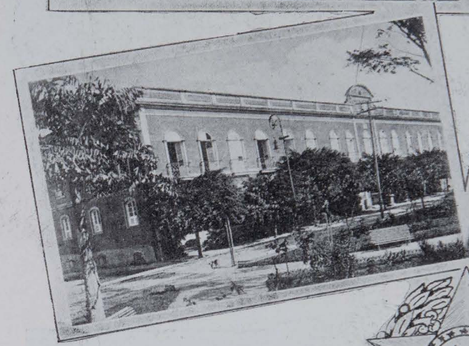




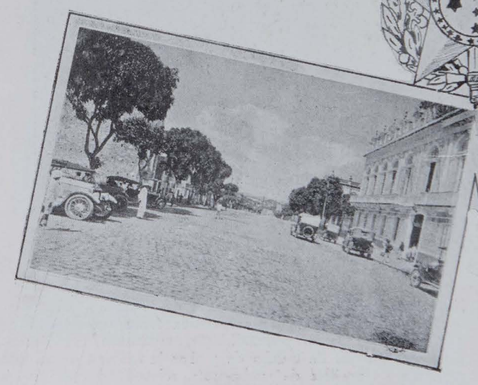
Manaos, próspera Capital del Estado de Amazonas









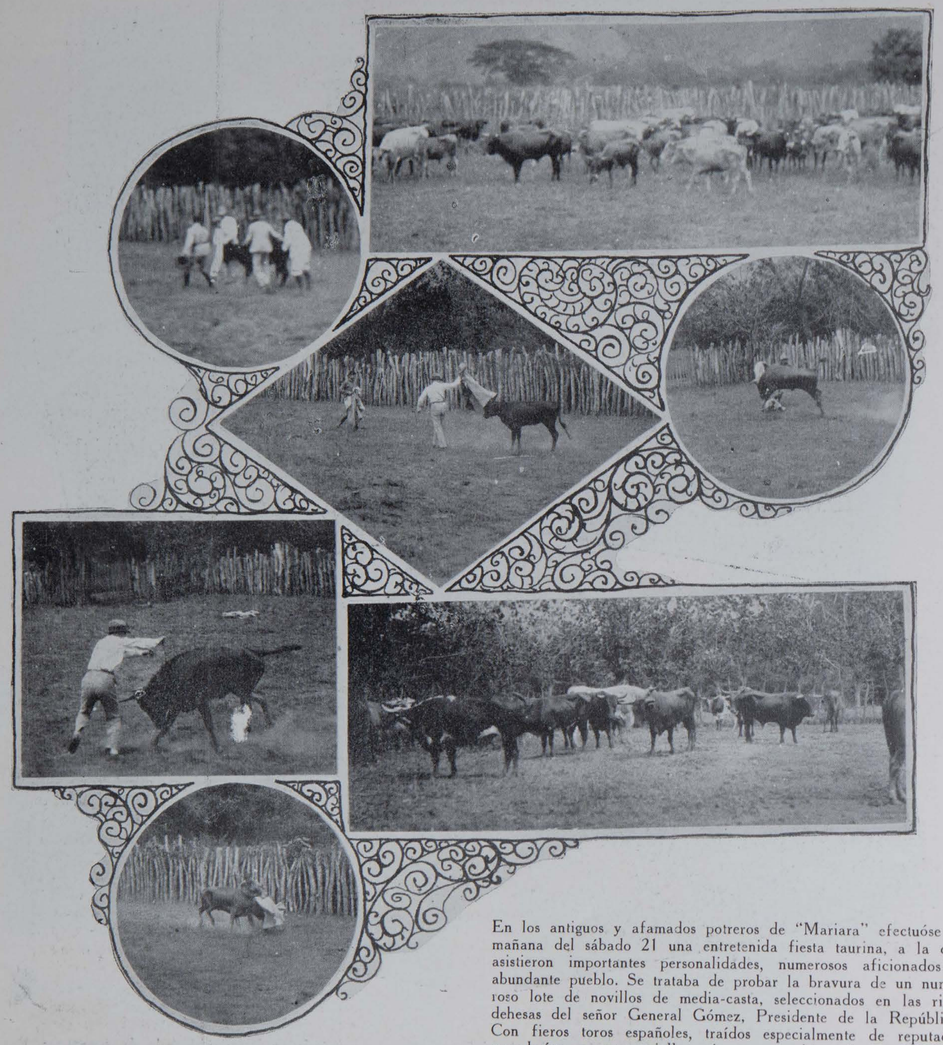




Desde hace cuatro años desempeña con toda corrección y eficacia el Consulado de Venezuela en Manaos, Estado de Amazonas, Brasil, el distinguido caballero señor don Bartolomé Level, miembro de una honorable familia venezolana. El señor Level reside en el Brasil desde muy niño y allá tiene su esposa, también venezolana, y sus hijos. Don Bartolomé Level no se contenta con cumplir a cabalidad sus funciones consulares sino que se empeña en ganar simpatías para su patria en la región donde vive. Vino de Manaos por la vía Río Negro-Atabapo-Orinoco, y dice que al estar concluidas las carreteras para salvar el obstáculo de los raudales, tanto de la parte de Venezuela como de la del Brasil,—pues el gobierno brasileño, secundando el ejemplo del venezolano, decretó ya la respectiva construcción—se podrá ir de Ciudad Bolívar a Manaos, utilizando el vapor y la gasolina, en cosa de una semana de viaje. Para los caraqueños aficionados a ese linaje de excursiones, será entonces una delicia *rooseveltiana* el ir a descubrir el Amazonas entrando por el Orinoco... Hemos tenido el placer de tratar al señor Level, hombre inteligente y culto, por presentación de nuestro amigo y colaborador admirado el gran poeta Alfredo Arvelo Larriva, autor de la insuperable "Balada de un Viejo Viaje", el mejor canto a la belleza y grandiosidad de Manaos, que es "París y Nueva York". El señor Level, Representante General para todo Río Negro de la poderosa firma Higson, Jones & Co., de Manaos, ha venido a Caracas en asuntos particulares. Se muestra admirado y complacido del rápido progreso de esta metrópoli. ELITE presenta su afectuosa bienvenida a don Bartolomé Level.

Manaos, capital del Estado de Amazonas, Brasil: Biblioteca y Archivo Público.—Correo General.—Efecto de sol en la Bahía de Río Negro.—Balsas de cedros en Río Negro.—Caño La Cascadita.—Embarcando enormes trozas de cedro.—Teatro Amazonas.—Monumento a las Naciones y Teatro Amazonas.—Cuartel de Policía.—Estación de Tranvías.—Vista de la gran Avenida Eduardo Ribeiro.

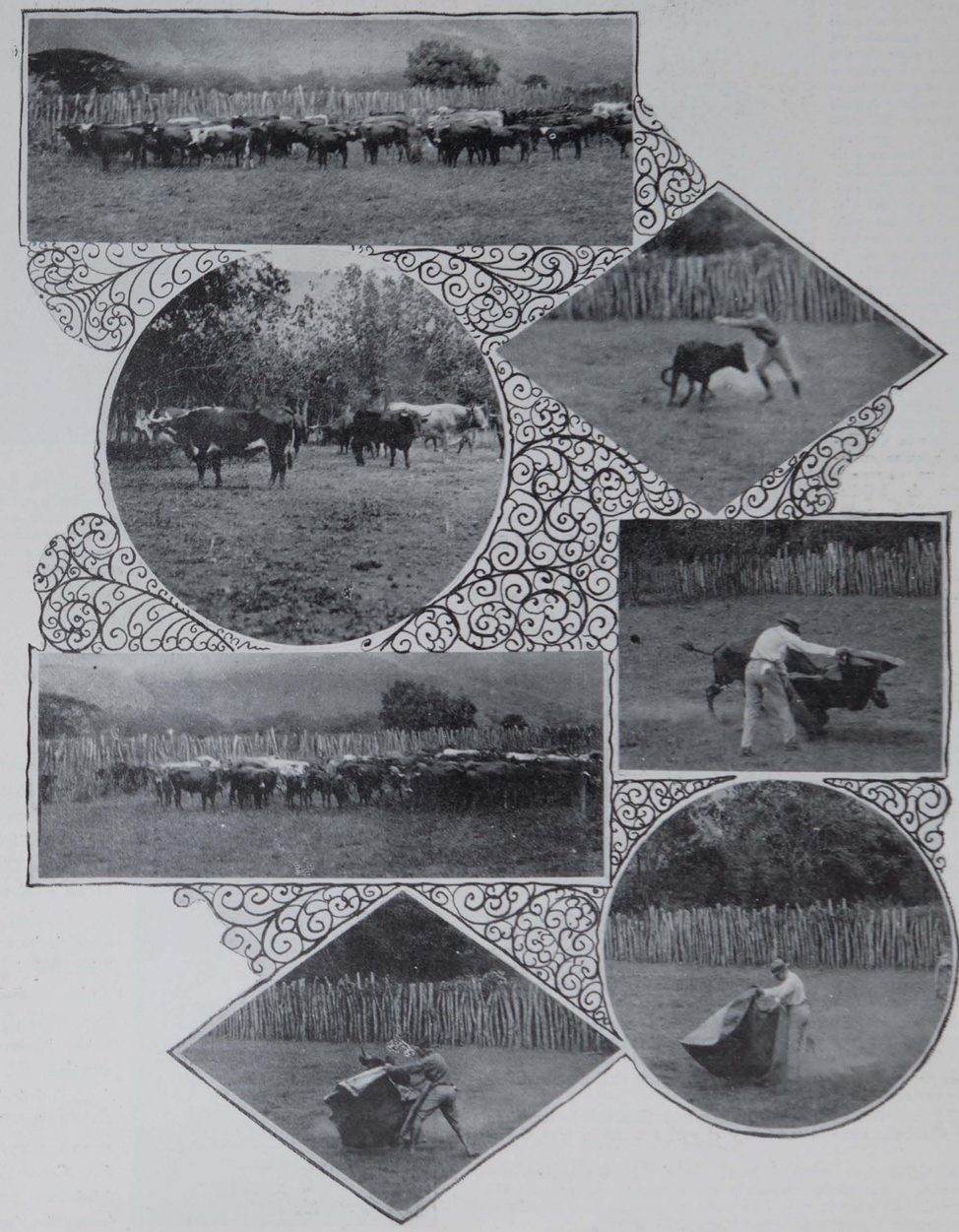
En los Potreros de "Mariara"



En los antiguos y afamados potreros de "Mariara" efectuóse la mañana del sábado 21 una entretenida fiesta taurina, a la que asistieron importantes personalidades, numerosos aficionados y abundante pueblo. Se trataba de probar la bravura de un numeroso lote de novillos de media-casta, seleccionados en las ricas dehesas del señor General Gómez, Presidente de la República. Con fieros toros españoles, traídos especialmente de reputadas ganaderías, y vacas criollas, vigorosas, se hizo el cruce. Fueron magníficos los resultados obtenidos en la prueba de los futuros toros de lidia, pues demostraron, además de la bella estampa, acometividad, temperamento y resistencia. Los diestros Rubito de Sevilla, español, y Romero Freg, mexicano, torearon valientemente de capa, banderilla y muleta a los prometedores novillos de "Mariara". La temporada próxima las empresas taurinas podrán adquirir verdaderos toros de lidia para sus corridas, para lo cual será menester resucitar el emocionante tercio de pica en los circos caraqueños. Las reses de "Mariara", cruzadas según rígidas pautas tradicionales, nada tendrán que envidiar a los famosos toros limeños del doctor Jesús Asín, dueño de la Rinconada de Mala, o los indómitos mexicanos de Piedras Negras o Tepeyahualco. Los toros probados el sábado 21 dejaron muy satisfechos a los concienzudos espectadores de la tienta. Hubo muchos momentos de emoción e interés. Los visitantes de "Mariara" fueron espléndidamente atendidos y obsequiados por orden expresa del señor General Gómez, quien honró el festejo con su presencia, en compañía del General José Vicente Gómez, Vice-Presidente de la República e Inspector General del Ejército. Puede estar de plácemes la frenética afición metropolitana, pues bien pronto podrá disfrutar de verdaderas corridas de toros, iguales a las de España, México y el Perú.

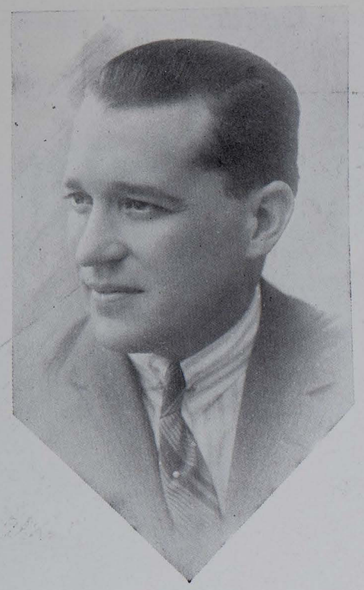
FOTOS "ELITE" DEL DOCTOR LUIS OLAVARRIA MATOS

Dieron Magníficas Pruebas de Bravura las Reses de Media - Casta



ACTUALIDADES

JOSE MARIA DE ZULUETA



El distinguido periodista madrileño señor José María de Zulueta, simpático y cabal caballero que durante sus dos gratas estadas en Caracas supo hacerse de valiosas amistades en nuestros altos círculos sociales y literarios y conquistarse generales simpatías, después de terminar brillantemente sus gestiones para la fundación de la Universidad Bolivariana de Panamá, por encargo del Gobierno de ese país, acaba de ser nombrado Instructor de la Policía Armada y del Ejército panameños, según puede verse en el recorte de prensa que copiamos más abajo. Mucho nos contenta la buena suerte y los progresivos éxitos de nuestro estimado amigo José María de Zulueta a quien enviamos un apretado abrazo de felicitación.

"UN INSTRUCTOR MILITAR ES CONTRATADO CON EL FIN DE REORGANIZAR LA CABALLERIA

Enseñará a la Policía Montada equitación, ejercicios físicos, uso de armas blancas y de fuego, etc.—Preparará un número selecto de Oficiales y pondrá en práctica otras medidas de organización.

"Entre los señores Carlos L. López, en su carácter de Secretario de Gobierno y Justicia y debidamente autorizado por el Presidente de la República, por una parte, que en lo sucesivo se denominará el Gobierno, y J. M. de Zulueta en su propio nombre, por otra, han celebrado un importante contrato en que el segundo se compromete a instruir militarmente la Fuerza de Policía Montada, por el término de dos años contados desde el día primero de Noviembre del año en curso. Las más importantes obligaciones del señor de Zulueta en el desempeño de sus servicios al Gobierno, son las siguientes:

Instruir a la Policía Montada, cualquiera que sea su número y lugar de acantonamiento, en todo lo que se relacione con la equitación militar y con ejercicios físicos.

Enseñar a la Policía Montada el uso de armas blancas y de fuego, propias de la caballería.

Introducir en la Policía Montada aquellas mejoras que a juicio del mencionado señor de Zulueta sean necesarias para un servicio mejor, y mantener la organización y disciplina interna de la misma, de acuerdo con las instrucciones del Poder Ejecutivo, dadas directamente por el Secretario de Gobierno o indirectamente por conducto del Comandante Primer Jefe del Cuerpo de Policía.

Preparar un número selecto de Agentes de Policía Montada de manera que puedan desempeñar eficazmente el cargo de Oficiales de la Policía o del Ejército, si hubiere necesidad de organizar éste.

Ir por el tiempo que fuere necesario adonde el Gobierno lo destine, en cumplimiento de sus obligaciones.

El contratista tendrá derecho a que el Gobierno le suministre tanto el caballo como la montura y el equipo necesario para el servicio.

El Gobierno se reserva el derecho, en el contrato a que hacemos referencia, a cancelarlo cuando lo estime conveniente con el solo compromiso de avisarle a la otra parte un mes antes, o inmediatamente cuando el contratista cometa una falta grave".

(*Foto* ELITE *de O'Brien y Pietri*)

EMBAJADA LIRICO-ARTISTICA DE CHILE

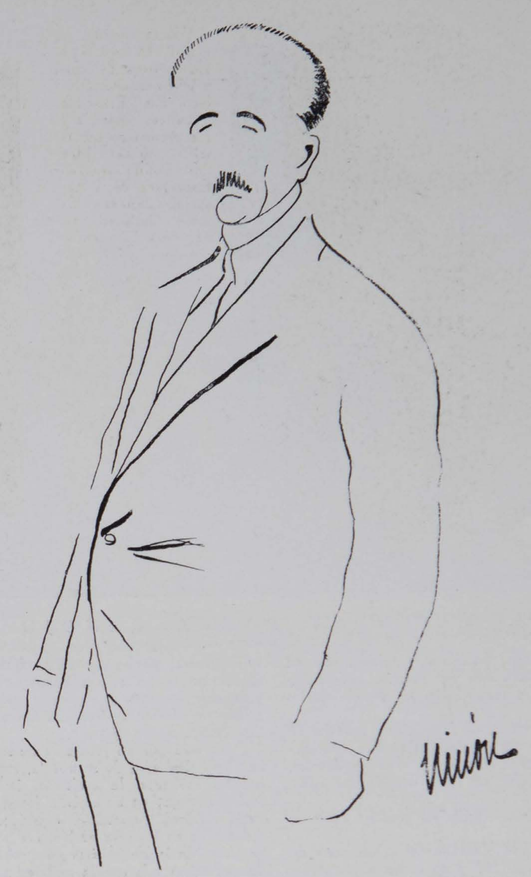


Hemos tenido el placer de recibir la atenta visita del distinguido caballero chileno don Francisco Caballero, quien nos fué presentado por el señor coronel Mac Gill, Cónsul General, Encargado de la Legación Chilena. El señor Caballero ha llegado a Caracas en compañía de su gentil esposa doña Tina de Caballero y de su hijo el niño Francisco. La señora Caballero es una notable soprano lírico que ha recorrido el mundo entero como Embajadora artística de su gran país. Hizo estudios especiales en Italia bajo la dirección de los célebres artistas Scognamiglio y Teresa Boetti Valbasura, y ha actuado con gran éxito en Milán, París, Madrid, Washington, Buenos Aires, Río de Janeiro, etc., obteniendo calurosos elogios de los más autorizados críticos y de la prensa en general. Doña Tina de Caballero pertenece a la selecta sociedad de Santiago de Chile y es una dama encantadora por su simpatía y espiritualidad. ELITE presenta su cordial bienvenida a los esposos Caballero y les desea grata estada entre nosotros.



DR. MIGUEL VILORIA

Recientemente recibió en el Paraninfo de la Universidad Central el Título de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas el talentoso y aprovechado señor Miguel Viloria, quien mucho se distinguió como estudiante contraído, inteligente y entusiasta. Al joven doctor Viloria le esperan muchos triunfos en su carrera científica. Con cariño lo felicitamos por su lauro universitario.



DOCTOR SAMUEL E. NIÑO

Persona agradable y meritoria es el señor doctor Niño. Es médico estudioso y afortunado. Ha actuado decorosamente en la política, la diplomacia y el Parlamento. Fué Presidente del Estado Carabobo y en Valencia contrajo matrimonio con una de las damas más bellas y gentiles de la sociedad venezolana. El doctor Niño, de carácter sosegado y trato afable, resulta un exquisito hombre de mundo. Su renombre científico es extenso, gozando fama de generoso. En el honorable hogar del doctor Niño es alta presea de arte su hija Graziella Niño-Passiós, artista de múltiple talento y gracias cautivadoras. Bien merece el doctor Niño la estimación de cuantos lo conocen, por sus probadas dotes de discreción, caballerosidad y sus humanitarios sentimientos.

(*Caricatura de Nina Crespo Báez*)

ANGELICA PALMA y TERESA DE LA PARRA

Angélica Palma, bella y notable escritora limeña, hija del glorioso don Ricardo Palma, nos ha remitido desde Miraflores (Lima) copia del brillante artículo que escribió para la revista "Raza Española", de Madrid, sobre la novela "Ifigenia" de nuestra admirable y admirada compatriota Ana Teresa Parra Sanojo (Teresa de la Parra). La señorita Palma nos ha honrado con su valiosa colaboración y con el benévolo autógrafo que reproducimos, por conducto de nuestro amigo el distinguido periodista peruano don Enrique C. Martín S., radicado en Caracas desde hace dos años. Angélica Palma, orgullo de América, es autora de los siguientes libros: "Uno de Tantos", novela publicada hace dos meses por Espasa - Calvo, Madrid; "Coloniaje Romántico", novelín premiado en un Concurso de Buenos Aires; "Tiempos de la Patria Vieja", primer premio del concurso de novela histórica del Centenario de Ayacucho. Su última obra lleva el título "Por Senda Propia". Venezuela y el Perú pueden ufanarse de sus hijas esclarecidas: Teresa de la Parra y Angélica Palma.



ANA TERESA PARRA SANOJO
(*Foto* ELITE *de Valery G. León*)

Cuenta la chismografía madrileña, maliciosa y salada, que en cierto corrillo de intelectuales expresaba una vez Azorín, con su hablar premioso y martilleador, su escepticismo sobre la eficacia de los concursos literarios.

—Hombre—le contestó Ramón Pérez de Ayala, que acababa de ganarse merecidísimamente las cinco mil pesetas del premio *Mariano de Cavia*,—ese es un prejuicio injusto. Gracias a estos certámenes, llegan a hacerse conocidos escritores que, sin ellos, continuarían ignorados por tiempo indefinido.

—Pues yo no creo en los concursos—insistió el preclaro autor de *La Voluntad*.

—Cuando los miembros del jurado observan las condiciones de la convocatoria con rectitud e imparcialidad y no ceden a pretensiones interesadas, los concursos son de una utilidad y una importancia enormes.

—Aún dentro de esas condiciones utópicas, no creo en los concursos.

—Ya ve usted—replicó un tanto picado el célebre crítico y novelista, resolviéndose a exponer el argumento decisivo—yo mismo acabo de ser premiado en el concurso del *A B C*.

—Sigo no creyendo en los concursos—concluyó, flemático y mal intencionado, Azorín.

A mí me sucede algo parecido, aunque la fortuna haya solido acompañarme en estas pruebas, y no digo que a causa de ello para que no se tome como alarde de modestia lo que, en realidad, dista bastante de serlo. Pero aunque, en tesis general, encuentre la opinión de Azorín justificada, debo declarar también que la obra galardonada en París con el primer premio en el concurso de novelistas americanos de 1924 es merecedora de muy altas distinciones, y que en su autora, Teresa de la Parra, tiene la incipiente literatura de América algo de que anda muy escasa: una novelista de verdad.

El libro de la gentil escritora venezolana lleva el nombre simbólico de *Ifigenia* y un subtítulo expresivo de modalidades modernísimas: *Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*. Consta de cuatro partes: la primera es una larga carta de la protagonista, María Eugenia Alonso, a su ex-condiscípula del Sagrado Corazón de París, Cristina de Iturbe, las dos encantadoras heroínas de *La mamá X*, cuento verdaderamente delicioso de la misma autora, que incluído en *El Balcón de Julieta*, la segunda parte de esta novela extensa, pierde algo de la frescura primaveral que tanto seduce cuando se la lee separadamente, como la sencilla historia de unas colegialas inocentes y curiosas, precozmente pensadoras. *Hacia el puerto de Aulide* se llama la tercera porción de este libro, y la última, simplemente, *Ifigenia*.

En estas cuatro partes la autora va desenvolviendo diestramente la trama sicológica de su novela, exponiendo, sin brusquedad ni transiciones violentas, la evolución íntima de María Eugenia Alonso, las huellas que en su espíritu joven e inquieto, mareado por el perfume capitoso, fugazmente aspirado, de París, va dejando la vida sedante de su Caracas nativo. La primera decepción del regreso surge para María Eugenia al comprobar la diferencia entre sus recuerdos infantiles y lo que la realidad presenta a sus ojos, acostumbrados al aspecto de las ciudades europeas. "Qué se habían hecho aquellas calles tan anchas, tan largas, tan elegantes, tiradas a cordel?" María Eugenia sólo ve "una especie de ciudad andaluza, de una Andalucía melancólica...; de una Andalucía soñolienta que se había adormecido bajo el bochorno de los trópicos". Pero la reanima "el abrazo familiar de las ventanas abiertas", que vislumbra al rápido correr del automóvil, y luégo llora y ríe conmovida al reconocer "la blanca cabeza de abuelita", y otra, negra y lanuda, que la hace prorrumpir en alegres voces: "Ah!... ¡Gregoria!... ¡Gregoria!... Pero si eres tú, viejita linda!..."

Porque esta señorita Alonso, bonita y coqueta, para quien el carmín de Guerlain significa una de las cosas más importantes del Universo, no es tan frívola como parece; leyendo entre líneas la amena y prolija carta en que cuenta a Cristina de Iturbe su incurable nostalgia de París, se ve que, a residir más tiempo en la ciudad adorable, habría sabido, entre una visita a la *manicure* y otra al modisto, recorrer los museos y asomarse a la Sorbona, como hacen algunas, muy pocas, de nuestras limeñitas. ¿No es verdad, Carmen, Helena, Teresa, Leonor, Albina? Pero María Eugenia tiene que renunciar al ansiado retorno; aquellos veinte mil francos, que tan rápidamente se gastó *chez Lanvin* y en la rue de la Paix, eran el último resto que le correspondía de las propiedades de su padre, ahora en poder de tío Eduardo, sabio y prudente administrador, a expensas del cual ha de vivir en adelante la muchacha, consciente del despojo, y sin otra venganza que la de hacer rabiar a la mujer del tío con sus picardías.

LA NOVELA DE UNA VENEZOLANA

Y es por la esclavitud de su pobreza, y además a causa del matrimonio con una rica de Gabriel Olmedo, mozo guapo, listísimo y no muy escrupuloso, que a los compases de *Cielito lindo* dijo palabras también lindas y celestiales a María Eugenia, que encontramos a ésta, a los dos años de haber escandalizado a la abuelita declarándola, con gran énfasis, que ella "felizmente ha perdido la inocencia", "que el pudor es un mito", "que no cree en dogmas ni en misterios", y con otros desplantes graciosísimamente parlados, cuya ingenuidad recuerda a la de aquel conferencista ateo que decía: "el sábado, si Dios quiere, demostraré que no hay Dios", la encontramos, repito, muy ducha en costuras, bordados y confección de postres difíciles, incapaz de tararear y silbar canciones picarescas, olvidada del uso de interjecciones por inocentes que parezcan, "como la francesa: sapristi! y las castellanas: canastos! caray! y caramba!" y del uso del *rouge éclatant de Guerlain*... que ha cambiado por el *rouge vif de Saint-Ange*, de más suave tonalidad. Además tiene novio, un novio que la conoció a los pocos días de haber decidido la abuela que, terminado el luto, debía María Eugenia "gozar de la juventud", y, por lo tanto, sentarse todas las tardes en la ventana. El novio, César Leal, es doctor en leyes, senador, director de un ministerio y dueño de un flamante Packard tapizado de color de chocolate, en el que lo ve por primera vez la señorita Alonso, encontrándolo "demasiado gordo, demasiado trigueño, demasiado viejo, y demasiado recostado dentro del chocolate". Esta primera impresión va desapareciendo con las galantes finezas de Leal y los elogios que le prodiga la familia Alonso, especialmente la abuela, contenta de casar a su nieta con un hombre formal y tan cuidadoso de ella que ya le ha advertido que, cuando sea su mujer, no la permitirá pintarse ni escotarse ni frecuentar bailes ni leer novelas ni recitar versos. Ella se prepara a la veracidad y obediencia conyugales, asegurando a su prometido que ya no se pinta, y demostrándoselo prácticamente con un pañuelo, que le enseña inmaculado después de pasárselo rápidamente por los labios muy apretados y metidos hacia adentro. Soñando con el traje nupcial, "una nube de encaje Chantilly", con la casa suntuosa, con el rico mobiliario, con el flamante Packard, navega María Eugenia Alonso hacia el puerto de Aulide de su boda, risueña y descuidada porque ha descubierto "que el amor no existe". Si existiera, ¿la habrían decepcionado los primeros besos de Leal hasta el punto de, apoyándose en la moral austera por él predicada, prohibirle inexorable la repetición? Decididamente, el amor no existe. ¡Qué engañado estuvo Bécquer cuando "con deliciosa y turbadora emoción", escribió:

Por un beso... Yo no sé
que te diera por un beso!

Y, tranquila en su convicción, avanza la Ifigenia sudamericana hacia el puerto de Aulide.

Ya sus ojos perciben la costa, se aproxima el momento de desembarcar, cuando el hado misterioso pone en su camino a Gabriel Olmedo, el enamorado infiel. Junto al lecho de agonía y de muerte del tío Pancho, aquel calavera simpático que se arruinó en París, se reanuda el idilio truncado por el arribismo de Gabriel y la intransigencia de los Alonso, y al reanudarse adquiere dolorosa intensidad de drama. El escándalo va a estallar: María Eugenia, trastornada por la pasión de Gabriel, el inspirador del amoroso soneto *El balcón de Julieta* que ella le envió dentro de un tomo de Shakespeare, no cree ya engañosa la rima ardiente de Bécquer; huirá de su casa antes de que amanezca; recorre a tientas la casa familiar; la casualidad la lleva a la alcoba de la anciana abuela, enferma e insomne, y allí se queda, atada al deber por los viejos cariños, por el ambiente doméstico. Apenas se calma un tanto la tempestad íntima, resuelve la atormentada no casarse y manda llamar a Leal para decírselo; pero dominada por la seguridad, por inconsciente más poderosa, del novio, sólo se atreve a proponerle un aplazamiento, que él rechaza como se rechazan los proyectos disparatados de los niños. María Eugenia, algo consolada con el "es mentira" que a una carta en la que le asegura no quererlo responde Gabriel, se casará en el plazo que César Leal ha fijado.

Tal cuentan, en síntesis, las quinientas veintidós páginas de la novela de Teresa de la Parra. Quizás se la tachará de larga y se encontrará en ella demasiada literatura; pero la literatura no es demasiada si es bella como la de esta joven novelista, audaz en el pensamiento, rápida y certera en la observación, ingeniosísima en el decir, dueña de abundante léxico de estructura castiza al que da olor, color y sabor la gracia de nuestros modismos americanos.

Menos detalles, mayor sobriedad en el desarrollo de la obra y, sobre todo, en la carta de Gabriel, sumamente extensa para el momento en que fué escrita, harían aún más exquisita esta novela, cuyo ambiente social tiene la elegante naturalidad que es el acierto máximo del padre Coloma en *Pequeñeces*, su libro magistral y discutidísimo; digna del jesuíta sutil es aquella charla, en la mesa de Mercedes Galindo, en la cual se mezclan juicios sobre el caudillaje venezolano con alusiones a pretéritas aventuras de las Aristiguetas, "las nueve musas" destinadas por Bolívar al infierno. Son también páginas envidiables aquellas en que aparece la negra Gregoria; la fidelidad y el respeto confianzudo para con los amos, la marrullería socarrona y el lenguaje suelto y pintoresco de la criolla ladina están copiados con pasmosa fidelidad. Estos y otros aspectos de la novela de Teresa de la Parra la hacen doblemente interesante para los lectores peruanos, por la semejanza que encontramos en nuestra sicología y costumbres nacionales con las de los hijos de la noble tierra venezolana.

Con melancólicas consideraciones termina el libro: María Eugenia, contemplando su vestido de novia, lo compara con la túnica de las vírgenes destinadas a la inmolación y a sí misma con las víctimas propiciatorias en las aras del Sacrificio, "Esposo común de las almas sublimes".

El lector, enternecido por las líricas quejas, está a punto de exclamar casi lloroso:—¡Pobre María Eugenia!—Pero recuerda la osadía y la fuerza sugestiva de Gabriel Olmedo, su pasión avasalladora, el espíritu complejo, ondulante y tornadizo de la protagonista, su culto de la propia belleza, su refinamiento parisiense; y mirando más allá del volumen cerrado, tuerce el rumbo a su compasión y murmura filosóficamente:—Pobre Leal!

Angélica PALMA.

Un Venezolano insigne, mi amigo Pedro-Emilio Coll, me hizo conocer Elite, dedicándome en sus páginas una sentimental evocación caraqueña; ello intensifica la satisfacción con que envío efusivo saludo a esa revista de Venezuela, país de mi mas cordial simpatía

Angélica Palma

Miraflores (Lima), 19 de Octubre 926.

LOS NOVELES

Carlos Eduardo Frías es un muchacho que hoy se da al público por primera vez. De la calidad de su obra futura da fe este cuento que aquí aparece.

Algún crítico miope podrá acusarlo de extremar el colorido o de prodigar las metáforas; nosotros, por nuestra parte, creemos que tan sólo en los extremos se localiza la virtud trascendental y ellos son el grito y el susurro, lo demás es mediocre o simplemente discreto.

Aquí hallaréis una técnica que no es, precisamente, la de un principiante, sino la de todo un sabidor que ha ido acordando los sonidos para los golpes sinfónicos que suspenden.

El tema es sencillo, primitivo, la narración corre entre un marco desnudo, pero he aquí justamente la gran fuerza original y maestra, esa misma que nos hace leer con delicia un grueso volumen en el que tan sólo se nos cuenta con diafanidad pueril y maravillosa la historia de Nils Holgersson, que se fué volando a través de Suecia sobre un pato silvestre.



(*Foto* Elite *de Julio H. Rosales*)

Hallaréis también que el estilo no es nada alambicado sino más bien roto y deshecho, deshecho y roto como aquellos mantos magníficamente harapientos que vestían los reyes bárbaros sobre sus potros salvajes.

Ya puede irse este novel caballero de la pluma armado de sus buenas armas a la dura contienda, no han de valer contra él asechanzas de yangüeses.

Nosotros, lealmente, lo anunciamos desde la atalaya con la alzada voz de nuestro trompetazo.

A. U. P.

CANICULA

El soplete del sol les taladraba el cráneo. El aire caliente, agitaba los pechos velludos al entrar y salir en el fuelle del tórax.

Uno era alto, el otro rechoncho: así desde pequeños, cuando corrían desnudos, por las callejuelas del poblacho, con la barriga inflada de lombrices. El padre aguardentoso les daba de golpes, junto con la madre flaca que a veces quería defenderlos.

Así crecieron. Ya mozos, se inclinaron sobre la tierra, con la azada, arado imposible.

Pasaron los años, comían, dormían. Los domingos y días de festejos bailaban joropos, jugaban bolas y gallos. siempre iguales: el alto, servicial y trabajador; el otro, trabajador también, pero ensimismado y rumiante.

En los últimos días tornóse más raro y más huraño. Parecía que se hubiese erizado de espinas como un cardo. No fué al "corte." Un peón lo encontró dándose de puñadas en el pecho, la voz rugiente. Al atardecer, en la pulpería, entre dos malojillos, afirmó convencido. —"Está tocado de la cabeza."

Se repitieron los ataques. Sólo la presencia del hermano lo contenía cuando la furia le colmaba la boca de espumarajos.

El peonaje habló con el comisario. Un vecino compasivo propuso: —"Llévenlo arrebiatao p'al manocomio." El alto funcionario, con aire grave y amistoso, se lo advirtió al hermano, cierto día que regresaba con el liniero al hombro y la franela sudorosa cuajada de cadillos. Comenzó diciendo que "venía en nombre de la tranquilidad y que él, por eso porque, bueno, él era, este que digo, que el vecindario, que él; hasta que asfixiadas todas sus razones en el laberinto de su discurso rústico, terminó por el principio, brutalmente; —"Compadre, su hermano ha sido hasta ahora un buen suidadano, pero dicen en el pueblo, y con razón, que lo mejor es llevárselo, a la fuerza, porque sí, pa la siudá."

A la puerta del rancho lo encontró rumiando un ronquido de porcino, en el suelo, casi desnudo. Tenían razón sus amigos del pueblo y su otro amigo el comisario.

No durmió durante la noche, pendiente del ruido monocorde que el hermano producía en un rincón ronroneando. Por la mañana le quitó quince pesos "emprestaos" al pulpero. En un pañuelo de grandes cuadros azules y rojos, envolvió papelón, hallaquitas y casabe.

Al mediodía, muchas leguas de tierra ancha garantizaban la tranquilidad del vecindario y quizás la del señor comisario.

Marchaba a trancos iguales, con el hermano al lado, apretando los dientes, como para cobrar mayor energía. Alrededor, llano, llano, y más llano. Arriba, cielo, cielo y más cielo.

Eran dos larvas insignificantes arrastrándose sobre la llanura, que a esas horas es una plancha de acero puesta a lrojo en la fragua solar. Las hhierbas altas y tostadas al pasar ellos soltaban una pelusilla que araña la piel, como un gato o una mujer. El de mayor estatura cubríase la cabeza con un sombrero de cogollo; el otro, a pesar del sol, llevaba el suyo en la mano.

La luz caía de arriba, del cielo, perpendicular, y la oquedad de los ojos, protegida con unas cejas hirsutas como crin de potro, hacíasele oscura, cavernosa, y en el fondo, los ojos mínimos y brillantes, ponían un fulgor de fósforo.

Caminaba con recelo. Observaba al otro cuando aquél no lo advertía. Entonces la boca se le plegaba en un gesto extraño. Habló el más alto:

—Oye, mira, ponte el sombrero.

Sus palabras, en el silencio reverberante, eran pesadas, se iban hacia abajo, hacia el suelo, como piedras que cayeran en el agua. No contestó.

—Oíste, que te pongas el sombrero.

Volvió la cabeza con un gesto arisco de salvaje, pero no entreabrió los labios siquiera. Se lo repitió varias veces más. Nada. Sólo un gruñido breve.

Agotada la paciencia, con fuerza le arrebató el sombrero de la mano y se lo metió duramente en la cabeza. Las orejas quebráronsele hacia abajo.

—Eso es lo que tú quieres, borbotó con rabia. . .

El hombre rechoncho no dijo nada. Un estremecimiento nervioso le estrujó el cuerpo; los ojos se le redujeron. Eran como dos puntos que se encendiesen. Luégo, una sonrisa inesperada le corrió los labios: el labio de encima hacia arriba, el otro hacia abajo, salieron los dientes, dientes de campesino, desiguales y sucios. Aquella sonrisa helaba, helaba en el horno en que estaban.

El otro se quedó mirándolo, mirándolo. Su alta figura recia amenazaba. Tenía el aspecto cuadrado y macizo.

Alejóse solo, las hierbas rígidas y el tamaño del hombre, se clavaban en el pecho, en las piernas, en la cara, dolorosamente, no las sentía. Caminó un gran trecho, se detuvo. Esperó sin volver el rostro, no sintió ningún ruido. Con las manos puestas sobre los ojos, volvióse y oteó la llanura: nada se movía. El paisaje permanecía inerte, las nubes, el sol, las hierbas eran de latón.

Esperó, esperó.

Desanduvo el camino, estaba allí donde mismo el sombrero en la mano, la risa estereotipada, los dientes al aire. A medida que se acercaba al hombre pequeño le crecía la rabia por dentro como una planta venenosa.

—Qué haces aquí, no te vas a venir?

Las palabras silbaban, cortaban el aire con su filo. La llanura entera escuchaba y veía.

—Vente conmigo. Anda.

Le tomó por un brazo, clavándole los dedos con fuerza. La estatua dió unos pasos empujado por el otro.

—Y ahora ponte el sombrero, bruto!

Quiso metérselo como antes. Se lo impidió. Era tan horrible su risa que el hombre alto estremecióse.

—Qué es; qué te pasa?

Al fin habló ligero:

—¿Qué me pasa? No sé, no sé. Pero como tienes tantas ganas de ponerme el sombrero, te lo voy a poner yo. . . a tiii. . . !

Diciendo y haciendo, le zampó el sombrero encima del otro sombrero:

—No querías, pues, no querías! —gritaba triunfante.

La paja del sombrero cedía y se hundía más y más. El otro luchó con fuerza inútil. El hombre pequeño ponía en juego la energía nerviosa de los locos. Desarrollaba una potencia atroz para lograr su propósito. Cayeron al suelo, el polvo hirviente los envolvía. Entre el jadeo de los dos cuerpos sonaba la voz del hombre rechoncho:

—No querías, pues, no querías!. . .

El paisaje está inmóvil e impasible.

□

Al día siguiente, en el mismo punto y a la misma hora todavía sonaba la voz del loco, monótona e indiferente:

—No querías, pues, no querías!. . .

El hombre alto, debajo, inerte. El llano tostado alrededor. El sol chamuscante arriba.

Bajo el cielo y sobre el llano una voz uniforme de letanía, salmodiaba, monótona e indiferente:

—No querías, pues, no querías!. . .

Carlos Eduardo FRIAS.

Caracas, noviembre de 1926.
(*Para* Elite.)

BENEVOLENCIA Y ESTIMULO

REVISTA QUE TRIUNFA

Con una espléndida edición de gala, en que resalta el exquisito gusto litográfico de la Tipografía Vargas, donde se edita, ha celebrado su primer aniversario la bella y elegante revista caraqueña Elite, lujoso magazine que acredita muy mucho la prestigiosa literatura nacional en el Continente Hispano, y que ha laborado de manera digna y precisa por el engrandecimiento nacional, propagando el progreso de la nueva Venezuela.

Paz y Trabajo se congratula efusivamente con los señores Aguerrevere y Guruceaga, editores propietarios de Elite, y con el distinguido escritor y jugoso cronista don Raúl Carrasquel y Valverde, que como Secretario de Redacción del simpático colega metropolitano, ha venido trabajando activamente por la difusión cultural del país.

(*Paz y Trabajo*, Trujillo).

"ELITE"

Elite, la simpática Revista capitalina que con ansia indefinible leemos y releemos todas las semanas, acaba de cumplir el 18 del mes pasado su primer año de vida. Elite es, sin duda alguna, el exponente más vivo y florido del alma venezolana, imprimida en sus blancas páginas, ora por la sugestividad de su parte gráfica, ya por lo sublime de su porción literaria. *Brisas del Táchira*, aunque último, quiere también tomar parte en el regocijo de la bella Revista avileña, por lo que envía sus felicitaciones a sus Editores-Propietarios, señores Aguerrevere y Guruceaga, y un efusivo apretón de manos al elevado periodista y talentoso escritor, don Raúl Carrasquel y Valverde, su competente Redactor.

(*Brisas del Táchira*, San Antonio).

"ELITE"

Con el número 53 correspondiente al 18 de setiembre pasado, entró la Revista caraqueña Elite en el segundo año de labores.

Desde su primer número hasta la fecha Elite ha cumplido su programa de selección, presentándose en cada edición semanal, pulcramente, y con variada y amena colaboración.

El número de aniversario fué un derroche de lujo, de selección y de nitidez insuperable.

Felicitamos a sus editores propietarios señores Aguerrevere, Guruceaga y Ca., y a su secretario de redacción, el estilista señor Raúl Carrasquel y Valverde, por este primer triunfo obtenido tan gallardamente en las lides del periodismo patrio.

(*El Artesano Católico*, Caracas).

TEATRO AYACUCHO



El acontecimiento cinematográfico más importante de la semana será sin duda el estreno de la gran super-producción de la FIRST NATIONAL PICTURES

LOS HOMBRES DE ACERO

por el insigne artista MILTON SILLS que pasará por la pantalla del aristocrático "TEATRO AYACUCHO" el Viernes 3, en Noche de Gala - Aparte con tiempo sus entradas para este gran estreno - Telf. 843



DOUGLAS FAIRBANKS

"El Rey del Cine"

(Trad. E. Bernard.)

UNA estadística nos demuestra que, desde el comienzo de la estación, se han presentado en París 320 películas norteamericanas contra 70 francesas, 48 alemanas, 16 italianas y 7 de otros países. Una multitud de causas explican, sin justificarla completamente, esta invasión de las películas americanas en nuestras pantallas. El cinematógrafo, que por orden de importancia ocupa el segundo lugar en la industria de los Estados Unidos, se presenta en dicho país ante un público de cien millones de individuos cuyos gustos son evidentemente batante simples. Por esto es por lo que tantas películas americanas nos parecen mediocres, si no por su factura, que casi siempre es impecable, a lo menos por sus cualidades imaginativas y por sus argumentos. Pero sería injusto el generalizar esta apreciación. En los Estados Unidos, como en otras partes, el cinema consta de clases y grados. Mas, los buenos films americanos, son sin duda los más perfectos de todos. Ellos tienen a su favor la superioridad de las fuentes materiales y técnicas y, por sobre todo, el talento incomparable de algunos intérpretes. Las "estrrellas" no deben solamente a la publicidad su reputación universal. Todo el mundo conviene, por ejemplo, en reconocer a Charlie Chaplin como un genio cómico que sobrepasa al de los mejores actores del teatro. Una Norma Talmadge es, en su género, digna émula de Rejane o de Ludmilla Pitoëff, y, para no hablar más que de algunas notabilidades célebres, de una maravillosa fotogenie, es bien cierto que Douglas Fairbanks es un animador prodigioso de ese arte de movimiento y de acción que es el cine.

Douglas Fairbanks nació en Denver, en el Estado norteamericano de Colorado, el 23 de mayo de 1884. Luégo de haber terminado sus estudios se dedicó a la carrera militar, pero la voluntad paternal lo hizo entrar en un banco. Allí nació en él una gran pasión por el teatro, y, aunque continuaba durante el día haciendo estados de cuenta, se dedicaba, por la noche, a las tablas. Bien pronto abandonó el Banco, debutó como artista y devenía rápidamente uno de los mejores "galanes" de América.

Fué en 1916 cuando, por la primera vez, tuvo la idea de "filmar" una obra, intitulada *The Lamb* (el cordero). El éxito que obtuvo fué considerable. Había dado con su verdadera vocación.

Durante algún tiempo trabajó para la Paramount y algunas otras Compañías. Pero en marzo de 1919 tuvo la idea, con Mary Pickford —con la cual se había casado,— Charlie Chaplin y D. W. Griffith, de fundar una organización particular, la *United Artists Corporation*, de la cual serían los cuatro los únicos jefes. Este era para ellos el medio de conservar su independencia artística y de cesar de ser tributarios de las sociedades para las cuales debían trabajar en "serie". De hecho, los artistas unidos han producido desde entonces las mejores películas del mundo, y su prosperidad no ha hecho sino acrecentarse. Después, se aseguraron el concurso de otras dos grandes estrellas: Rodolfo Valentino y William S. Hart.

La primera película que Douglas Fairbanks hizo para los Artistas Unidos, fué "Su Majestad Douglas"; después vinieron "Pesadillas y Supersticiones", "Una chica mojada", "El Excéntrico", y algunas otras. Más tarde "La Marca del Zorro", "Los Tres Mosqueteros", "Robin de los Bosques", y, finalmente, "Don Q. . ., hijo del Zorro", la última cinta que ha sido proyectada en Francia, porque "El Pirata Negro" no será estrenado en París, sino en 1927.

Se ha dicho, en justicia —entre otros, Emilio Vuillermoz en un penetrante artículo publicado en "El Imparcial Francés"— que lo que Douglas Fairbanks presenta desde hace tiempo a nuestros compatriotas maravillados, es simplemente una transcripción libre de nuestras novelas-folletines de capa y espada: "Este hombre representa eternamente a D'Artagnan, y nuestro pueblo, alucinado por el "gusto americano", no se da cuenta de que lo que se le sirve es pura y simplemente champaña francesa. Pero lo mismo que ciertos alcoholes, que, después de haber sido sometidos a la prueba de una travesía, vuelven mejorados a su país de origen, y así como el romanticismo descabellado de nuestros viejos autores, que se ha introducido asaz curiosamente en los estudios del nuevo mundo."

Por otra parte, el "mosquetero" de Hollywood ha sabido adaptar muy hábilmente a su tiempo la tradición que él mismo resucitó. Aun bajo el vestido de época continúa él moderno: es bravo, pero no fanfarrón; sin nada de honor quisquilloso; sin "gasconadas"; y no tiene, respecto de las mujeres, esa suficiencia un poco *perspicaz* de *bellaco;* es mucho más simple, más humano. Y es también más deportivo. No se revela *bretteur* sino ocasionalmente y nunca abusa tampoco de la monotonía de las provocaciones y los duelos. Por lo contrario, nos regocija con una virtuosidad acrobática que cobra poco a poco todas las formas, como si se hubiera propuesto ejecutar sólo, delante de nosotros, los números más diversos de un sensacional programa de *music hall.*

Douglas Fairbanks es para la film de aventuras lo que Federico Lemaitre era para el melodrama romántico: lleva todo el peso del caso, sobre sus espaldas. Sin él no advertiríamos más que la puerilidad del tema y del espectáculo. Pero tan pronto como aparece, exalta las multitudes. La historia, por lo general, es secundaria. Poco importa que el Hijo del Zorro sea arrancado, como nos lo dice el programa, de una novela de K. y M. Prichard. Lo que vamos a ver es a Douglas Fairbanks en *El Hijo del Zorro.* En esta obra no tiene rival. No contento con hacer un papel, hace dos: es él mismo, en efecto, quien encarna al padre, el Zorro —un Zorro envejecido veinticinco años después de los tiempos de "La Marca del Zorro",— y la manera con la cual hace esta metamorfosis, envejeciendo hasta el modo de andar, es simplemente desconcertante.

Tal es Douglas Fairbanks, llamado con justicia "el Rey del Cine."

Robert de BEAUPLAN.

París, noviembre de 1926.



El Niño Jesús, San Nicolás, Santa Clara y los otros todopoderosos amigos celestiales de los chiquillos caraqueños han firmado solemne pacto con el

Madrid Pequeño

para que en las próximas Pascuas sea distribuido económicamente el mejor, en cantidad y calidad, surtido de Juguetes de todos los siglos pasados, presentes y venideros. Fastuosa y original Juguetería; bellos y duraderos muñecos, surtido variadísimo como para satisfacer la más caprichosa fantasía infantil. MADRID PEQUEÑO se convertirá en el verdadero Paraíso de sus hijos, ahijados, sobrinos, hermanitos. La Navidad y el MADRID PEQUEÑO le darán a usted fácil oportunidad para demostrar su laudable amor a la infancia, llenando de riente felicidad la semana predilecta de los niños de todos los países.
Visite el MADRID PEQUEÑO para que se vuelva loco admirando tantos juguetes de mérito, tan bonitos y durables, tan graciosos y baratos. Hay para todos los gustos y posibilidades.



Pasaje Ramella, 15-2

Teléfono Nº 288



El Sueño

DESDE hace días el pequeño Raimundo atormenta a Pedro, un muchacho al servicio de la casa, exigiéndole le cuente la historia de los *chinamos* que le ha prometido. Ahora, después de comida, le conduce de la mano hacia el patio, a un claro sembrado de menudas piedras. Con voz ansiosa le suplica le cuente la historia ofrecida.

Han transcurrido algunos minutos desde que comenzó el cuento—cuento no, Pedro asegura que lo que narra ha ocurrido realmente—y el pequeño ha escuchado con atención, muy serio. Pero en este momento su mirada inmóvil, con expresión asombrada, denuncia que la imaginación del niño está ausente. Quizás en cierto momento, a lo largo del relato, en el primer encuentro con lo maravilloso, su pensamiento se dió a vagar por el mundo de las imaginaciones infantiles, sugerente e inolvidable, condenado a desaparecer muy temprano, por la torrentosa irrupción de las sensaciones de la vida brutal y áspera.

Y Pedro habla. Habla con voz cansada, monótona. Nunca hay entusiasmo en sus palabras; pero a veces surgen de la conversación imágenes intensas y vivas, a fuerza de sencillez e ingenuidad, que surcan profundamente la conciencia del niño.

El cielo está sembrado de nubes rectangulares que fingen grandes lajas de mármol, por encima de las cuales se desliza, muy lentamente, una blanca luna de marzo. Como obedeciendo a una secreta llamada, que interrumpiera de súbito su excursión por el fantástico mundo de sus impresiones, el pequeño levanta los ojos y luégo murmura con voz suave:

—¡Qué enladrillado está el cielo! ¡Qué buen enladrillador sería aquél que lo enladrilló!

Lo ha declamado de corrida, sin que se le enredara la lengua una sola vez. ¡Si madre lo oyera! Y a este pensamiento sonríe con sonrisa dulce y satisfecha.

Pero pronto las fuerzas obscuras de su inteligencia se apoderan nuevamente de él. Y recobra la mirada inmóvil, asombrada, reveladora de un extraño mundo que vive tras de la frente infantil.

Pedro se ha dormido. Yace de espaldas, el rostro cubierto con el sombrero de palmas. El niño torna a mirar, largamente, con sus grandes ojos adormidos, los cuadros que forman las nubes y la luna que brilla sobre ellos. Pero su mirada no escruta las cosas exteriores.

Ahora se pone en pie. En silencio camina hacia el patio poblado de sombras, hacia los altos árboles cuyo ramaje penetra la luz proyectando irregulares manchas en el suelo. Antes de traspasar el límite de la obscuridad, se detiene inquieto. Le vibran los nervios, antes de hundirse en la negrura. Y permanece inmóvil, en una expectativo sólo comparable a la de un hombre que ya desnudo va a zabullirse en las aguas frías; pero la impresión de Raimundo es más serena y más honda. Al fin se decide. Todo trémulo avanza dos pasos, los ojos cerrados y la respiración contenida.

¿Por qué le ocupa de nuevo la memoria el recuerdo de los chinamos? Siente que alrededor de él, en la sombra, pululan los pequeños duendes, ágiles, inquietos, que habitan en las espesuras, en asilos inviolables a donde suelen atraer a los niños. ¡Son audaces los duendes rojos! Aun en pleno mediodía se les mira corriendo por las colinas próximas a los caseríos.

Envuelto en su larga camisa blanca, Raimundo se desliza bajo los guayabos, los almendrones y los naranjos en flor, cuya fragancia flota en el ambiente. Las largas y pesadas hojas de los plátanos se mueven por momentos, produciendo un blando rumor. Al pie de un naranjo se acurruca Raimundo, todo el cuerpecito vibrante. El es extrañamente tímido, medroso, y nunca se ha aventurado en una excursión parecida. ¿Quién lo ha llamado hacia la sombra?

La atmósfera fresca, en reposo, donde cada ruido tiene una significación especial, lo envuelve en una caricia dulce y profunda. Esta tranquilidad inesperada, esta sombra propicia, le penetra en el espíritu como un perfume misterioso, como el recuerdo de un momento feliz en una vida lejana. Y se entrega a ella con un placer y una confianza desconocidos, más complacido, más seguro que cuando duerme junto a la madre todavía joven que lo besa en sueños. Es una embriaguez dulce, lenta.

Hasta él vienen las voces de las hermanas mayores; la del padre, brusca y rotunda; la de la madre, que es apenas un susurro y para el alma del niño como una caricia. se va alejando, insensiblemente, de su conciencia. La atmósfera, cargada de olores y de sombra, lo adormece con suavidad.

Y Raimundo sueña...

Se encuentra en la cumbre de un cerro, frente al mar. A un lado se divisan las casas de un caserío humilde. Todo en los contornos reverbera las aguas de estaño, las pencas de las tunas, los cardonales erectos; de trecho en trecho algunas retamas agarradas al suelo muestran en su fronda curva y áspera pequeños frutos que son como puntos encarnados. Los pedruzcos, la mole toda del cerro resplandecen, y las colinas cercanas.

Vuelve la mirada hacia una estrecha llanura, de arenas blanquecinas y ardientes, donde crecen algunos dividives, dispersos, retorcidos, como si los atormentara la furia del sol.

Este mundo desolado y hostil llena de sorpresa a Raimundo. Ni una racha de viento mueve las capas del aire caldeado e inmóvil. Y una luz intensa, implacable, baja de los cielos, avivando el horror del paraje.

Divisa a los chinamos corriendo en tropel por la llanada. De pronto se desvanecen. Luégo surgen debajo de la fronda de los dividives, a cuya sombra el caminante siempre presiente algún encuentro inesperado, brotan de las arenas abrasadoras, del centro de los cardonales...

Hay un grupo cerca de él. Aparecieron de repente y como si les hubiera parido el aire. ¿Cómo es que no lo han visto aún? ¿Y qué será de él cuando esto suceda? Ya le descubrieron. Le miran con los ojuelos maliciosos y encarnados. El temor lo obliga a deslizarse por la pendiente del Barranco Rojo.

Le persiguen y Raimundo corre, corre... Advierte, con cierta vaga angustia, que le rodea una fuerza extraña. Esta fuerza lo levanta en el aire, lo ha elevado un pie del suelo. Ahora disminuye la velocidad de la carrera. Y Raimundo lucha desesperadamente por lograr poner los pies en la tierra; pero los mandatos de su voluntad son inefica-

19 de Diciembre - Sorteo de Navidad

AVISO IMPORTANTE

El Sorteo de Navidad de este año 1926 se verificará en el Teatro Nacional el Domingo 19 de Diciembre y se trasmitirá por Radio, Estación A. Y. R. E., Broadcasting Central de Caracas, a toda Venezuela y al Exterior. Todo el que compre billetes del Sorteo de Navidad, por apartado que se encuentre de la capital, oirá cantar el Sorteo, conociendo en el acto el resultado y recibiendo la grata impresión de oír cantar el número que juega.

PREMIO MAYOR:

Bs. 250.000

ces y sus miembros permanecen inertes. Ah, si fuera dueño de sus movimientos la fuga sería mucho más rápida! Y es angustiosa esta carrera sin rumbo, impulsada por esta fuerza temible y misteriosa... Y él no quiere volver la mirada. Adivina que a sus espaldas, en obstinada persecución, vuela una aparición fantástica y terrible. Y corre, corre, a voluntad de esta fuerza desconocida...

A los ojos de Raimundo aparece un ancho sendero. Y no le asombra este súbito cambio, ni le sugiere reflexiones que lo justifiquen. A las márgenes de este camino inmenso se alza una vegetación espesa, uniforme: árboles pequeños, de tres y cuatro metros de altura, de follaje fuerte y redondo. Y esta senda solitaria se pierde en occidente, en un cielo gris, bajo una luz difusa; se prolonga recta, bordeada de los mismos árboles. Ningún aliento de vida. Ni el vuelo de un pájaro, ni un rumor. Se diría que el viento no ha transitado nunca este sendero que se hunde en lo infinito. Y Raimundo corre a través de ella, en una carrera interminable, sin cansancio, sin lanzar un solo grito de espanto. Es una carrera angustiosa...

Ahora siente que la fuerza que lo conduce ha aminorado el impulso; pero todavía no logra asentar los pies en la tierra. Ha huído de su espíritu el temor y lo ha reemplazado un grave recogimiento.

De repente surge una perspectiva nueva. Le han depositado blandamente en una margen desconocida. Y es un otro mundo solemne y religioso. Todo lo han invadido la penumbra y el silencio. Se diría que en este paraje nunca penetra la luz, que la penumbra ha reinado siempre desde el principio de las cosas. Está al borde de una selva profunda, donde se elevan árboles altísimos, de troncos rectos como esbeltas columnas, y cuyo ramaje se pierde entre las nieblas. Como en los manglares, Raimundo advierte aguas obscuras al pié de los árboles; pero son aguas corrientes que ruedan en silencio con rumbo desconocido. Y él permanece al borde de esta selva profunda, sagrada, en la que no se agita un sér viviente, donde no nace un rumor, ni un canto... Pero Raimundo espera, espera. Sobrecogida su alma, quiere apresar lo que va a surgir de esta oscuridad inmensa...

. . . . . .

—Levántate, nene. ¿Por qué te has acostado en el patio?

Es la madre. Ella lo levanta, suavemente. Lo lleva hasta el comedor. Raimundo abre a la luz sus ojos, llenos de imágenes que morirán muy pronto.

—Vén a dormir, hijo.

El se deja conducir. Y vuelve los ojos al patio misterioso en cuyo seno se ocultan extraños sueños.

Vicente FUENTES.

Caracas, 1926.

El ingenio de Barbey D'Aurevilly

A poco de publicar una novela de amor incestuoso, Barbey d'Aurevilly fué visitado por Jean Lorrain. Barbey le regaló un ejemplar de la misma, con la siguiente dedicatoria:

"A Jean Lorrain, el único capaz de comprenderme."

Jean Lorrain, algo aturrullado, dijo: "único capaz de comprenderme"; pero... si yo no tengo hermanas...

¿Acaso no tiene usted a su vieja madre?

□

Un amigo, hojeando las pruebas del "Chevalier des Ernuches", cometió la imprudencia de señalar un error gramatical:

—Ahí maestro.

—¿Y bien?

—Esa palabra...

—Bueno. ¿Y qué?

—En ese sentido la gramática lo proscribe.

Desdeñosamente d'Aurevilly respondió:

—La gramática de usted, pero no la mía.

□

P. Bourget ha contado que d'Aurevilly le dijo:

Si yo no fuera católico por convicción, me convertiría al catolicismo por desprecio a estos tristes tiempos, y para tener un balcón desde donde pudiera escupir sobre este pueblo.

El mismo día, después de comer, los dos escritores fueron al Circo; los acróbatas interesaron grandemente al autor de "Las Diabólicas."

—He aquí la única escuela de estilo, dijo a Bourget, lo que estos acróbatas hacen con su cuerpo, debemos hacerlo nosotros con nuestro espíritu.

□

Este pensamiento atroz es de Barbey d'Aurevilly:

"No existen amigos. Sólo hay hombres con los que úno se ha engañado."

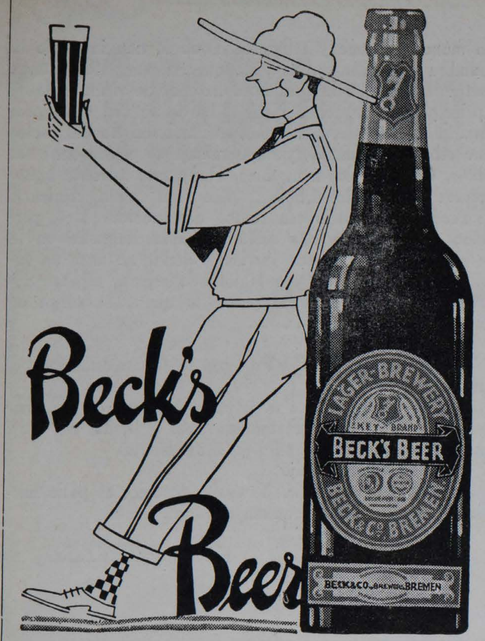
Y este otro:

"El más bello destino: Tener genio y...

□

En un artículo de d'Aurevilly, que data del 7 de febrero de 1869, pero que parece de actualidad, se lee:

"No! En ningún país del mundo hallaréis un gobierno suficientemente audaz para jugarse con su nación como el gobierno actual se juega con nosotros, y todo para probarnos qu somos libres, para demostrar, no sólo a la Historia contemporánea, sino a la Historia del porvenir, la Historia eterna, que en materia de libertad se ha extremado cuanto se podía. Porque, un paso más en esta dirección, y ya no sería la libertad sino la anarquía. Todos tendrían la libertad de matar al gobierno, y sólo a éste le faltaría la de defenderse.



CERVEZA
ALEMANA

"LLAVE"

LA MAS
ARISTÓCRATA

MOSAICOS

Tejas y Tubos de Cemento,
Ornamentación en Cemento y en
Yeso.—Vigas doble T de acero.
Cartón de Fibras
para techos rasos y tabiques.
Mosaicos Cerámicos
y Self-Sentering.

○

R. González Velázquez Sucs.

Avenida San Martín 247

Teléfono 1395

Esta nueva cera para la tez "está ahora de moda"

Ninguna mujer de cuarenta o cincuenta años debe soportar por más tiempo el aspecto de una tez seca, ordinaria y poco atractiva, desde el descubrimiento de esta incomparable cera, cuyas propiedades restauradoras permiten devolver al cutis la delicada suavidad de la juventud.

Esta cera, conocida con el nombre de Cera Pura Mercolisada de Angostini, se infiltra directamente en la epidermis áspera, ordinaria y con toda clase de manchas e imperfecciones, comunicando sus propiedades emolientes y suavizantes de tal manera que al lavar la cara, por la mañana, se desprende de un modo fácil y gradual el cutis envejecido, cayendo en diminutos y casi imperceptibles fragmentos. Poco a poco va apareciendo la epidermis que existe en la zona inmediata inferior, con sus caracteres juveniles, verificándose un cambio notable en la tez, ya que la Cera Mercolisada no solamente elimina la piel rugosa y envejecida, sino que además embellece la nueva epidermis, devolviéndole el color sonrosado de la juventud.

La Cera Mercolisada, conserva siempre joven el cutis.

Son ya millones las mujeres que emplean esta preparación sorprendidas de sus maravillosos resultados

La Gran Hazaña de Gertrudis Ederle

El denuedo es el espinazo del éxito. Gertrudis Ederle tiene este atributo.

El respeto a los ancianos es una prueba de buena y bien equilibrada mentalidad. Gertrudis Ederle sabe lo que es este respeto.

La ayuda y el sentimiento amigable de los otros, estimulan todos nuestros esfuerzos. Gertrudis Ederle tuvo estos estímulos.

Aprended de esta valiente muchacha americana que el cuerpo sano, el corazón bondadoso, el valor y la voluntad pueden alcanzarlo todo en la vida.

En la espléndida hazaña natatoria de Gertrudis Ederle, en su jovialidad, determinación y valor en sus catorce horas y media de luchas contra las mareas, las olas y el viento, hay muchas lecciones para todos los jóvenes, hombres y mujeres, de las nuevas generaciones. Esta muchacha americana de origen alemán hizo lo que ninguna otra mujer había hecho, aunque muchas de ellas, las más fuertes de todas las naciones, lo han intentado repetidas veces.

Las condiciones para la travesía a nado del Canal de la Mancha estipulan que el nadador debe entrar al mar cuando la marea está alta, nadar las interminables millas de su anchura luchando sin ayuda contra las indomables olas que agita el viento, y al llegar a la orilla opuesta salir a la playa por propio esfuerzo. Ninguna ayuda debe tratar de facilitar la hazaña. Quienes tripulan el bote que acompaña al nadador pueden facilitarle alimentos y bebida pero no más.

Cinco hombres habían atravesado el Canal antes de que Gertrudis lo atravesara. Pero ninguna mujer lo había hecho, y además, Gertrudis mermó en más de dos horas el tiempo empleado en la travesía por el último campeón, esto es, el "record" mundial que se había establecido. ¿Qué opináis de esta joven americana?

La historia de su triunfo fué referida por Gertrudis en persona al hablar de su hazaña. Toda ella es un recuento de *valentía* y de *voluntad*.

En las primeras horas de natación Gertrudis sufrió fuertes dolores en los músculos a causa del constante esfuerzo contra el viento, las olas y la marea. Pero oid lo que dice: "Traté de *olvidarlos*, y poco a poco los dolores cesaron". Muchos de nosotros tratamos de recordar nuestras penas en vez de olvidarlas. Esta es la primera lección.

Luégo Gertrudis, como corresponde a su denuedo, reconoce el estímulo de los otros. "Mis amigos del bote me estimulaban cantándome. Y mientras yo nadaba y nadaba, ellos me hacían cuentos graciosos y me daban valor. *Esto* me ayudó mucho".

"Mis compañeros dibujaban con tiza figuras cómicas en los lados del barco, y mientras que yo nadaba las veía a través de mis grandes anteojos y me hacían reir. Así me olvidaba de la dureza de la lucha y se me hacía más fácil el esfuerzo".

He ahí una manifestación del valor de esta muchacha de diez y nueve años que mientras lucha contra la fuerza avasalladora de las olas durante *catorce horas y media*, todavía puede reir viendo unas figuras cómicas mal dibujadas por sus amigos en los lados del barco.

Sobre todo en la mente de Gertrudis siempre estaba el pensamiento y el estímulo de su hermana menor, y la alegría de ver a sus amigas lanzándose de tiempo en tiempo al agua para nadar junto a ella y alentarla. Las amigas, sin embargo, volvían a subir a bordo del bote, cansadas y exhaustas, mientras Gertrudis continuaba hacia adelante luchando sin descanso.

Si todos los hermanos y hermanas del mundo se dieran cuenta de cuánto ayuda un afecto fraternal, y de cómo mueve a familias enteras hacia el mejoramiento, la humanidad habría ganado mucho.

La historia recuerda a muchas hermanas que han ayudado a sus hermanos. La hermana de Lord Chatam fué una constante estimuladora de las ambiciones de su hermano. La hermana de Renan ayudó al sabio en su obra, más que todos los otros seres humanos juntos. La hermana de Herschel, el gran astrónomo, siempre trabajó ayudando a su hermano en sus investigaciones siderales, anotando sus descubrimientos y observaciones.

No es nada raro que las *hermanas* ayuden a los *hermanos*, pero en cambio sí lo es que *hermanos* ayuden a *hermanas*, o que éstas se ayuden entre sí.

Varios de los buenos amigos de Gertrudis nadaron también junto a ella de vez en cuando. Pero todos los jóvenes deben recordar que *Gertrudis Ederle sola llevó a cabo su hazaña. Nadie podía nadar ni una sola brazada por ella.*

Ella tuvo que hacerlo *todo*, y todo lo hizo. Y nadó y nadó por horas y horas, una, cinco, diez, catorce... Y luégo vino la mejor prueba de su valor y de su esfuerzo.

Oid lo que dice: "Hubo un momento en que vi las costas blanquecinas de Inglaterra y pensé: "Ya he llegado". Pero al mismo tiempo la marea se hizo más pesada, el viento sopló más fuerte y las olas se encresparon más y más alejándome de la meta y haciéndome más pesado el recorrido que me faltaba".

"Y a pesar de que *nadaba* no conseguía acercarme a la orilla. Me di cuenta de que la marea y el canal estaban contra mí. Volví a ver la costa que se hallaba en el mismo lugar, y vi también que yo no había avanzado nada. Tuve la convicción de que aquello me desalentaba y me dije: "No debo *mirar* más hacia la costa. Sin verla *continuaré nadando hasta que llegue a ella o hasta que me hunda*".

Este es el espíritu que *triunfa y conquista*, que gana batallas, y que alcanza todo lo que se propone.

Gertrudis Ederle no se desalentó y por eso obtuvo el campeonato mundial que muy bien se merece.

Los padres y las madres deben usar la historia de la hazaña de Gertrudis Ederle que describimos en estas líneas, para enseñar una lección a sus hijos.

Esta admirable muchacha nadó sin descanso y al fin obtuvo la recompensa. Grandes antorchas iluminaban la playa y una multitud de hombres y de mujeres corrió ansiosa a saludar a la valiente triunfadora. Gertrudis conquistó la primera de las últimas *tres* millas. Luégo la *otra;* con un poco más de esfuerzo avanzó la *mitad* de la última; después el penúltimo *cuarto* de millá, y finalmente alcanzó la costa de Inglaterra y salió del mar caminando sobre la arena sin ayudas.

Llegó debilitada, desde luego, pero no cayó al suelo en desmayo como los campeones masculinos han caído al terminar la travesía. Y se debe recordar que en toda la historia del mundo, sólo cinco hombres nadando han atravesado el canal.

No extendió sus manos para que la ayudaran los espectadores, sino que valientemente salió caminando con energía, y cuando sus amigos la rodearon abrazándola y besándola todavía tuvo fuerzas y ánimo para reir.

Gertrudis Ederle se merece el honor y la admiración que el mundo le tributa. Es difícil imaginar lo que significa la posesión de la resistencia física y del valor mental que llevó a esta muchacha a través de muchas millas de mar encrespado luchando en la obscuridad de las últimas horas de su aventura contra los vientos y las corrientes adversas que la mantuvieron en un mismo lugar por algún tiempo, cuando ya sólo le faltaban tres millas para llegar.

Pero nadie se queda en un mismo lugar cuando tiene valor y voluntad.

Los padres y las madres deben llamar la atención de sus hijos, y especialmente de sus hijas, muchas de las cuales se ponen a dieta para adelgazar, sobre el hecho de que Gertrudis Ederle, poseedora hoy día del campeonato mundial, sabe lo que vale un *cuerpo fuerte*, y sabe también que una mentalidad fuerte necesita de la fortaleza física para poder vivir.

Con esta muchacha que tiene un campeonato mundial, muchos cientos de miles de hombres desearían casarse.

Gertrudis será una buena madre, porque no ha defraudado a la naturaleza.

Esta muchacha admirable no se dirigió a París a visitar los cabarets. No buscó la sociedad o la lisonja de los tontos, que bien pronto la habrían olvidado para buscar otra "curiosidad humana".

Dió las gracias a sus amigos, recogió su equipaje y acompañada de su padre y de su hermana, fué al pequeño "cottage" donde vive su abuela paterna en el sur de Alemania.

Sabía que de toda la gente del mundo, sin exceptuar a su padre y hermanos, nadie iba a estar más feliz con su presencia que su "abuelita". Y como tiene un buen corazón corrió a buscarla.

Gertrudis Ederle es algo *más* que una nadadora, más que una maravillosa y bella muchacha, más que una valiente mujer. *Es* una muchacha de *corazón bondadoso*, y esto vale más que todo. Respetad a Gertrudis Ederle. Ella es un espécimen de mujer de quien debe enorgullecerse la humanidad.

Arthur BRISBANE.

New York, 1926.



¿FUMÓ demasiado y tiene ahora dolor de cabeza, malestar y trastorno?

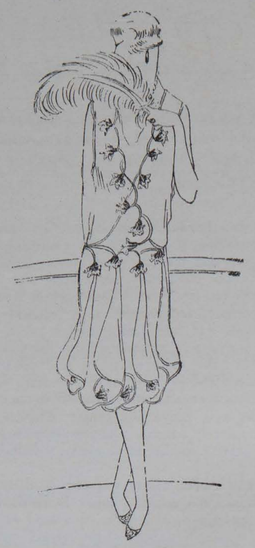
CAFIASPIRINA

BAYER

Alivia rápidamente, regulariza la circulación, levanta las fuerzas y no afecta el corazón ni los riñones

Tubos de 20 tabletas y "Sobrecitos" de una.

¡No acepte tabletas sueltas!



"La Gitana"

se ha mudado al local de "La Azucena" en el Pasaje Ramella.

"La Azucena"

se ha trasladado a su nuevo edificio, situado en la acera de enfrente, diagonal hacia Las Gradillas.

A. S. FARACHE & CA.

Grandes novedades en el nuevo local!

La Película Enemiga

PRIMERO fué en el viaje, a bordo del "Giulio Cesare". Después, en París. En la ciudad espectacular por excelencia, sólo se entra a un cine por cansancio o por escapar al frío durante una hora. Durante mi mes de París he visto, sin embargo, dos películas, en las cuales estaba la caricatura mexicana. En mi mes de Bruselas, sin que haya rastreo intencionado, he visto dos películas de la misma propaganda malvada.

Sencillamente, me asombra la persistencia, en la cual hay algo de deliberado, como en la lección del maestro de escuela.

Se rechaza lealmente la idea de un signo que hubiese dado un gobierno a los jefes de esa industria. Se la rechaza, porque hay gobiernos purificados por la presencia de un hombre como Mr. Coolidge. Queda pensar en que el tema mexicano prevalezca en Los Angeles, a causa de la vecindad con el país, porque lo español todavía forma atmósfera en esa zona. Se rechaza también este atenuante: no hay desconocimiento más lastimoso de un asunto que el que demuestra Cinelandia de la cosa mexicana. Quedaría aún el excusar esta campaña, pensando en que aquellas gentes sencillas, que se fatigan con el cow-boy y con el rasca-cielo, han tomado el amor de lo exótico. Se desmorona la nueva excusa: la China, la India, la Persia, tienen un exótico más atrayente que el mexicano y no son favorecidos (?) con esta predilección singular. A fuerza de eliminar razones malvadas, se cae en una deducción más dolorosa que las otras: se trataría de la visión que de un pueblo se ha formado otro, de un juicio derramado en todas las clases y que salta al cine, naturalmente, como salta la gracia de Jackie-Coogan.

Y si es ya concepto popular, que el público no rechaza cuando le aparece vuelto imagen en la sábana, éste de un México feo y acometedor como un búfalo, por tercios incendiario, matarife y vil, hay para preguntarse de qué sirve la vecindad geográfica, si Estados Unidos ignora a México más que el monje del Tibet. ¿De qué servirían, además, los infinitos instrumentos de cultura que ese país de la Kodak y de la Fundación Carnegie moviliza hacia el Sur continuamente, si no han servido para mostrarle en el hombre de México al heredero de las catedrales españolas y de las pirámides de Teotihuacán?

Y si se trata, sencillamente de una explotación comercial, ¿no hay, en los sonados códigos de comercio, ningún artículo para refrenar una empresa semejante de calumnia sistemática de un país? El fondo de las películas que he visto lleva a construir una idiosincracia mexicana que serían ésta:

Debilidad y cobardía física para la guerra, suplidas por una astucia repugnante; la glotonería y el alcoholismo dominando las costumbres, estado de tribu; animalidad del hombre y desenfreno de la mujer.

Sin hacer un panegírico de México, quien tenga el ojo normal y esos quilates de equidad que se llaman decencia, sabe que el carácter mexicano tiene como rasgos elementales estos otros:

Coraje, que de virtud se hace vicio por desdén de la vida; sobriedad en el yantar y —si nos acordamos de Rusia y de Inglaterra, los grandes países alcohólicos— sobriedad en el beber. La astucia como expresión de la inteligencia, aplicada a la guerra, allá como en cualquiera otra parte; en el soldado, la animalidad que entraña la guerra, y nada más, y en la mujer, un fuerte tradicionalismo español.

Recordemos las cintas absurdas.

Se buscan las fisonomías abyectas y antes de que actúe el mexicano, ya el espectador lo odia, por el gesto. Se hace el contraste más absurdo entre los interiores españoles que suelen presentar, y la acción caníbal que se desarrolla en ese ambiente; se mezclan, con una ingenuidad irritante, el rebozo de Santa María con el peinetón andaluz, el "sarape" y el cuerpo desnudo de la cocotte universal.

Grotesco, aquí, como en todas partes, el nacionalismo hace una verdadera orgía: el capitán norteamericano enseña a disparar al capitán mexicano: el cow-boy deja atrás en toda carrera al hombre de Sonora, y lo único hermoso que le queda al infamado es el soberbio paisaje de Anahuac.

El cine es, hoy por hoy, una especie de silabario universal, en que todos leemos el mundo. El público del cine es un público pasivo, que no tiene nada del que asiste a la comedia dramática. Acepta la imagen como el niño acepta la definición. Cada una de esas películas inconscientes o venenosas, son, pues, el silabario gráfico donde el mundo está aprendiendo el desprecio de un país quincena a quincena.

Si México pusiera en cada plaza mayor de ciudad europea o americana a un conferencista que hiciese su defensa, tendría una millonésima parte del suceso que consigue el cine... Si México pagase un periódico de cada país para su propaganda, tampoco conseguiría echar atrás esta marejada de desprestigio. Ninguna defensa cabe, dentro de la propaganda hablada o escrita, contra esta eficacia terrible de la imagen.

Parece que nunca se ha hecho cosa semejante con una nación ni siquiera con esa Rusia de los soviets, tan rabiosamente odiada.

Una empresa en grande en favor del odio, eso es. El niño americano crece sabiendo que al otro lado del Bravo, hay un pueblo que no sabe jinetear un caballo, que no dispara sino detrás de un matorral, que bebe hasta quemar la casa, que tiene una fisonomía de pesadilla; un país donde las mujeres no se parecen a su madre, ni el niño se parece a él.

Hoy se hace en España, desde la "Sociedad de las Naciones" hasta la más pequeña institución moral, la elaboración del pacifismo futuro a base de los niños. ¿Cómo puede realzarse, mientras tanto, en la nación que busca dar normas morales al mundo, esto que llamaríamos el emponzoñamiento de la infancia?

Yo creo que estas películas ("La señorita de la media noche", "La bella de Veracruz", "La princesa fatal" —recomiendo especialmente esta última)— no llegan a México. Valdría la pena que un observador atento anotara, en La Habana o en París, la nómina de estas cintas y el nombre de las casas editoras. Sin boicotear a la industria entera de un país, cosa que también sería un puñetazo de odio, es de la sensatez más elemental que se boicotee a las firmas culpables. El mercado de México no es cosa para ser perdi-

da sin daño por Cinelandia. La acción oficial consigue poco. El muy culto representante del país en Bélgica, don Rafael Cabrera, me expresaba que, por la amplia libertad en que se mueve este país, ni el reclamo suyo ni el del Ministro inglés, en caso semejante, habían podido ser atendidos.

Los países como los hombres viven en buena parte de honra, y no pueden mirar ni con desdén ni con estoicismo la calumnia cotidiana que acaba de volverse conciencia del mundo.

Durante la guerra europea se lanzó la leyenda de los niños belgas cuyas manos habían cortado los soldados alemanes. Yo he seguido el efecto de esta mentira. Lo vi, la primera vez, en el Liceo en que yo daba mis clases. Se leyó la fábula odiosa: un silencio, una exclamación, y luégo, en todas las niñas, el asco de la nación que no tiene nombre. Ví el efecto del relato en las familias católicas, algunas de las cuales moderaron o mudaron su germanismo. El ex-ministro italiano Nitti cuenta en uno de sus libros una conversación suya con Lloyd George: "Si esto se comprobase plenamente —le dijo Nitti— sería menester abandonar a Alemania." Y Lloyd George asintió plenamente.

La leyenda era falsa, desde las raíces, y los belgas la han rectificado hidalgamente.

¿Habrá equidad que resista a esta leyenda negra de México, y sonría a las imágenes grotescas guardando su estimación hacia el pueblo desconocido?

Que México no espere maravillas. Esta propaganda de primer orden le daña más que una escuadra en Veracruz o un escándalo sobre el petróleo.

El suceso desgraciado no sólo afecta a México sino al continente español. Para el europeo hay dos Américas: la América blanca o sea la Argentina y un poco del Uruguay, y la América de color.... Cuando aquí se dice México, se dice igualmente Colombia, Chile o el Perú. Este simplicismo de concepto debería ser de tribu, pero es europeo, es decir, civilizado...

Gabriela MISTRAL.

Spa, Bélgica, 1926.

Sal de Otros Mares

Dos golfos se encuentran en la calle un billete de 20 duros. El uno le dice al otro:

—"Vamos a gastar 19 duros y 19 reales en vino y un real en pan.

—"¿No te parece que es mucho pan?"

□

Discusión tumultuosa.

—¡Basta! ¡Vaya usted a la porra! ¡Con animales no se puede hablar!

—¡El que está hablando con animales es usted!

□

—¿Cuáles son los mejores mozos del ejército?

—Los ingenieros, porque sacan la cabeza por encima de los castillos.



DEBILIDAD

CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO Y JARABE

DESCHIENS

á la Hemoglobina

Los Médicos más eminentes proclaman que este hierro vital da salud y fuerza.

Zapatería "Elite"



Calzado de Lujo hecho y a la medida. Ultimos estilos europeos. Materiales de primera clase. Fabricación esmerada. Puntualidad en los encargos. Precios incompetibles. Puños ingleses.

Cesidio Ottaviano & Cia.

Torre a Veroes No. 7 *Teléfono número 2220*

No existe hogar dichoso sin un instrumento musical de verdadero valor artístico



Adquiera un

Manualo

que es "el autopiano de calidad superlativa"; producto de la Fábrica

Baldwin

poseedora de auténticos testimonios de los mejores pianistas del mundo.

Esta publicación, propiedad de la Academia de... Elite..., será reclamada legalmente al hallarse fuera de ella.

Autopianos "Manualo" desde Bs. 3.500 pagaderos en cómodas cuotas mensuales

Agentes para Venezuela:

Bazar Americano

Compañía Anónima

Torre a Madrices, 17 Teléfonos 3061 y 2222





(Dibujo de Pako Betancourt)

Elite

AÑO II—NO. 64

LIT. Y TIP. VARGAS CARACAS

4 DE DICIEMBRE DE 1926